

0-30793
L-589

PTFILO
Donativo

Pontificia Universidad Católica del Perú
BIBLIOTECA CENTRAL
DONATIVO



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

Para Mariana

Que en su desesperación gritaba:

"¿Ustedes no me entienden?"

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

CÓMO SABEMOS LO QUE DECIMOS

Tesis para optar el título de Licenciado en FILOSOFÍA que presente el Bachiller:

MARTÍN ALONSO RATCLIFFE

ASESOR: PABLO QUINTANILLA PEREZ-WICHT

LIMA, NOVIEMBRE 2013

Introducción

El objetivo de este trabajo es investigar cómo ocurre la comunicación en el lenguaje. Es decir, cómo hacen un hablante y un oyente para entenderse y compartir sus ideas. Para poder estudiar este fenómeno he recurrido a tres temas: la teoría de significados, la interpretación y el convenio del lenguaje. Cada uno de estos temas es estudiado en un capítulo separado, siendo la idea conectora que cada persona utiliza un lenguaje idiosincrático donde los significados e interpretaciones se dan de manera personal. A su vez, esto indica que, si bien una misma población puede hablar un mismo idioma, no todos los miembros de esta comunidad utilizarán y se entenderán de la misma manera.

Cuando era chico, mi hermana menor, siempre que quería explicarles algo a mis padres, solía enredarse y complicarse. Mis padres casi nunca lograban entenderla y, pacientemente, siempre le decían que respire e intente explicarles otra vez. Pero, para el tercer intento, la frustración invadía a mi hermana y les respondía: “Lo que pasa es que ustedes no me entienden.” Esta escena se repetía con mucha frecuencia durante los primeros años de niñez de mi hermana. Siempre me quedó la duda: ¿no lograba mi hermana usar las palabras de igual manera que mis padres o eran mis padres los que no entendían las idiosincrasias de mi hermana?

Hasta que llegué a la universidad y a las clases de filosofía del lenguaje, nunca le volví a prestar mucha atención a esta pregunta. El concepto del lenguaje no me interesaba. ¿Quién quiere saber cómo entienden las personas el lenguaje? Parece un trabajo más apto para lingüistas que estudiantes de filosofía. Las definiciones, los significados, el entendimiento, todo esto era un tema al cual le había perdido el interés después de haber leído (y prestando muy poca atención) textos de Saussure. Pero algo pasó cuando entre a la facultad. Di mis primeros pasos para reencontrarme con la vieja pregunta que me había hecho mientras veía a mi hermana crecer. Debo decir que tuve que juntar muchas piezas a lo largo de mis estudios universitarios para poder formular la pregunta: ¿cómo sabemos lo que se nos dice?

En el 2010, escribí un ensayo titulado *La máxima pragmática, la interpretación y la metarepresentación*. En este, extendí el concepto de la máxima pragmática de C.S. Peirce, el cual trataba sólo con objetos y las ideas asociadas a estos, al lenguaje. Peirce explicaba que cuando un hombre posee una idea acerca de un objeto en su pensamiento, esta idea representará de manera absoluta al objeto. En otras palabras, si tengo en mente un libro, la idea de 'libro' abarcará todo conocimiento que tenga acerca de todo tipo de libros y todas las propiedades que caracterizan a los libros. Si Peirce podía representar objetos como imágenes mentales completas, ¿qué impide que esto no incluya al lenguaje? Nada.

Si pienso en una palabra como 'casa', esta palabra abarcará todos los significados, definiciones, idiosincrasias que yo haya unido a 'casa'. Esto sucederá de igual manera para todas las palabras que yo use. Cada uno de ellas evocará diversas ideas que he adquirido a lo largo de mi vida y que me permitirá definir las de la manera en las que yo las he aprendido y uso. Esto, como podrán apreciar en el primer capítulo, evoca las diversas teorías de significado que existen en la filosofía del lenguaje y teoría del conocimiento.

Pero el trabajo no termina aquí. La siguiente parte, la interpretación, es un primer estudio de lo que se volverá el segundo capítulo de este trabajo – un estudio de *la prior theory* y *la passing theory* que discutirán el concepto de cómo es que interpretamos y entendemos a las demás personas que se comunican con nosotros a raíz de los significados que damos a las palabras que usan.

Asimismo, esta atribución de significados a las palabras de otras personas es un concepto que adquirí de un estudio de Simon Baron-Cohen y John Swettenham titulado *The Relationship between SAM and ToMM*. Este ensayo, sacado de un libro editado por Peter Carruthers y Peter Smith, habla de la metarepresentación. La metarepresentación es la capacidad de una persona para tratar de identificar lo que otra persona está pensando. Es decir, lo que la metarepresentación hace es permite a una persona tratar de adivinar lo que otra persona está pensando en relación a algo más. Una manera simple de verlo es decir: “yo pienso que él piensa que ganará”. Baron-Cohen y Swettenham tratan el concepto de metarepresentación de tal manera en la que una persona atribuye actitudes a otras personas de acuerdo a las creencias que el primero tiene acerca de lo que piensa el segundo.

Nuevamente, si esto se puede hacer con actitudes, por qué no se puede hacer con los significados y definiciones de palabras.

La pregunta que había olvidado comenzaba a tomar forma. Tenía un concepto básico que era la máxima pragmática de Peirce, el cual emulaba una teoría de significado. Agregándole las ideas de interpretación y metarepresentación, podía formular una hipótesis inicial. Las palabras que utilizamos cargan un valor de significado diferente al que cargan otras personas y, cuando tratamos de comunicarnos con otras personas, atribuimos el valor de nuestras palabras a lo que ellos nos tratan de decir. Resulta que no entendemos lo que nos quieren decir los otros. Entendemos lo que nosotros queremos entender.

Además de las influencias de Peirce, Baron-Cohen y Swettenham, hay tres autores cuyas ideas me ayudaron a desarrollar este trabajo: Wittgenstein, Gadamer y Davidson – este último ocupando dos de tres capítulos. Si bien a lo largo del trabajo no hablo de Wittgenstein y Gadamer, no significa que no estén presentes. Es más, es uno de los *thought experiments* más famosos de Wittgenstein el que ha influenciado directamente este trabajo: el escarabajo.

El escarabajo de Wittgenstein es un *thought experiment* en el cual él trata de demostrar el uso del lenguaje ordinario. El experimento invita a los participantes a coger una caja en el cual cada persona tiene un escarabajo. Sin embargo, nadie puede ver el escarabajo de otra persona, uno sólo puede ver su propio escarabajo. ¿Cuál es el propósito, entonces, de traer uno de estos insectos si no se lo vamos a mostrar a los demás? El propósito es mostrar que el contenido de la caja de cada persona es la definición del objeto que tiene cada persona. Según, el experimento, la caja es cada persona que participa en el lenguaje. El objeto de la caja es el lenguaje mismo; y, en este caso, el significado de una palabra en particular (en este caso: el escarabajo). Lo que el *thought experiment* sugiere es lo siguiente: nadie puede saber cómo es el escarabajo de otra persona, debido a que nadie sabe que hay en la caja de otra persona. No sabemos qué quieren decir o qué entendieron los demás cuando se les instruyó que trajeran un escarabajo. Sólo sabemos que lo que hay en la caja de los demás es lo que ellos entienden con la palabra ‘escarabajo’.

Hago presente esta idea porque, a pesar de no hablar de ello en este trabajo, me parece importante que el lector sepa que esta es una de las ideas principales que me motivó a desarrollar esta pregunta. La segunda idea que, me parece, lleva al escarabajo de Wittgenstein un paso más lejos es la hermenéutica.

La hermenéutica es el trabajo de constante interpretación. Todo se encuentra sujeto a ser interpretado, sean las artes (música, cine, pintura), las matemáticas (especialmente la estadística), la historia y sucesivamente. Interpretar el mundo es algo tan fascinante porque lleva a las personas a tener varios puntos de vista; es lo que motiva a varios a debatir y discutir. Si no pudiésemos interpretar, no habría sentido de compartir nuestras ideas porque todos pensaríamos igual; nadie se preguntaría si algo se puede ver de otra manera. Y Gadamer parte del historicismo para explicar que somos, en un sentido, prisioneros de nuestra historia, ya que ésta es la que forma nuestra visión de cómo se debe interpretar al mundo.

Es decir, la manera en la cual percibimos el mundo, nuestro alrededor, se encuentra ligada a nuestras experiencias, a los inputs que recibimos a lo largo de nuestras vidas. Estos inputs son los que nos permiten reflejar y cuestionar el mundo de una manera individual, idiosincrática. Lo que Gadamer quiere decir cuando explica que somos prisioneros de nuestra historia es que somos formados por todo; tanto por el lugar donde crecimos como por nuestros padres. Nuestra hermenéutica es la perspectiva personal que se nos ha brindado a través de todas las experiencias que han venido antes de nosotros y que vendrán durante nuestra vida.

Y es esto lo que me interesa. Verán, nosotros no entramos al mundo sabiendo que es un escarabajo. Aprendemos lo que es. Se nos muestra, explica, enseña. Y, aun así, no todas las personas están de acuerdo en lo que es un escarabajo. ¿Por qué? Para empezar, no toda persona recibe la misma educación o información. Asimismo, no todos tienen el mismo interés por los escarabajos. Un arquitecto tendrá un conocimiento superficial de los escarabajos en comparación a un entomólogo. Por lo tanto, el escarabajo dentro de la caja del arquitecto será cualquier escarabajo que él encuentre, mientras que el entomólogo se preguntará cuál de todos los escarabajos es el más significativo (para él) que pueda introducir en su caja para que todos puedan tener la misma idea que él tiene.

El resultado de estas dos ideas es lo que me lleva a analizar a Davidson a lo largo de la tesis. El hecho que tengamos un lenguaje que sólo cada uno de nosotros sabemos cómo lo vamos a utilizar y que nuestro lenguaje haya sido determinado por el ambiente en el que vivimos son las ideas que me hacen preguntar cómo es que nos entendemos. La comunicación es un constante trabajo de interpretación y comparación. Tratamos de interpretar lo que nos dice alguien y lo comparamos a nuestro lenguaje idiosincrático para poder determinar si hemos entendido o no.

Basándome principalmente en los trabajos de Donald Davidson¹, quiero mostrar que el lenguaje es una herramienta que adquirimos por medio de nuestra interacción social y, a la vez, la adaptamos para nuestro uso personal. Para profundizar más, el lenguaje, si bien sigue una serie de indicadores de cómo debe emplearse, se adapta a cómo la utiliza cada hablante. Esto quiere decir que el lenguaje está sujeto a nuestras intenciones partiendo de cómo entramos en contacto con él.

Sin embargo, el primer capítulo de este trabajo no trata de la interpretación dentro de la comunicación sino de los significados de las palabras y tres teorías acerca de qué es (o se cree que es) el significado y cómo se adquiere el significado. Indico tres teorías porque son las tres principales tratadas por William Alston (no descarto que estas sean las únicas): la teoría ideacional, la teoría referencial y la teoría conductual. Cada una de éstas examina a lo que hace referente el significado a la vez de dar ideas de cómo entramos en contacto con el mundo y generamos nuestras propias definiciones a raíz de estas teorías. La idea final termina siendo que nuestros significados serán personales debido a que sólo nosotros sabemos de manera individual que quiere decir cada palabra que conocemos.

Esta idea se sigue en el segundo capítulo: Significados *a priori*, interpretaciones *a interi*. Es en este capítulo donde se empieza el estudio del lenguaje a raíz de los trabajos de Davidson. Si bien ya se había investigado el posible origen de los significados dentro del lenguaje, este capítulo establece que son nuestros significados los que utilizamos para interpretar a las demás personas. Si se toma en cuenta el escarabajo de Wittgenstein, sólo nosotros sabemos lo que queremos decir y no hay forma de saber qué quieren decir otras

¹A *Nice Derangement of Epitaphs* y *The Social Aspect of Language* de la colección *Truth, Language and History*, y *What Metaphors Mean* y *Communication and Convention* de *Inquiries into Truth and Interpretation*.

personas. Sin embargo, podemos usar la forma en la cual nosotros usamos el lenguaje para poder tratar de interpretar lo que alguien más nos está comunicando. La interpretación, entonces, es un trabajo de adivinar y anticipar las intenciones de comunicación de otras personas usando nuestros propios significados para querer entender a otras personas. Resulta que esto sería un trabajo constante y repetitivo que haría que comunicarse sea una de las tareas más trabajosas de nuestras vidas.

No obstante, esto no es así. El último capítulo titulado Creando un lenguaje explica que una vez que hayamos interpretado a una persona de manera exitosa, la interpretación se volverá más fácil a medida que se prolongue la comunicación. Esto se debe a que se forma un convenio comunicativo con la otra persona, permitiendo que se anticipe y se entienda con mayor facilidad las intenciones del hablante sin tener que analizar cada palabra. Habiendo establecido un convenio, se pueden entender otras herramientas del lenguaje como las metáforas porque lo que se forma es un patrón de comunicación donde lo que rige no es el lenguaje utilizado sino la intención del hablante detrás del lenguaje.

Efectivamente, el lenguaje es una herramienta que sirve no sólo para la comunicación. A lo largo de este trabajo, he descubierto que el lenguaje, cómo lo aprendemos, cómo lo utilizamos refleja mucho en el ambiente en que hemos crecido y las influencias que hemos tenido. Somos tan prisioneros del lenguaje como de la historia – si tenemos en cuenta la hermenéutica de Gadamer. No obstante, el lenguaje también es nuestro prisionero.

Si bien hay reglas acerca de cómo se debe utilizar el lenguaje, estas no funcionan así. Las personas no se comunican tal como indica la Real Academia Española (o cualquier otra organización idiomas) que deberían. Las reglas del lenguaje funcionan más como principios o indicadores. El uso final será determinado por dos cosas: la intención del hablante y las palabras que éste utilice para demostrar esa intención.

Finalmente, quiero agregar que existen varias formas de interpretar el lenguaje. No existe la forma correcta de interpretar a alguien ya que toda interpretación parte de nuestras idiosincrasias. Esto me parece curioso. Si bien el hombre es un animal social, no hay nada que lo individualice más que el lenguaje. Podremos hablar un mismo idioma pero no

significa que entenderemos de la misma manera. Todo lo contrario, porque hablamos un mismo idioma, y nos entendemos, tenemos más formas de entender a los demás. Pero el entendimiento (y la interpretación que nos lleva a ello) siempre será idiosincrática.





El significado de significado

Los seres humanos vivimos en un mundo en el que todo lo que se conoce posee un nombre, y muy poco –por no decir ‘nada’ - carece uno. El hombre entra a un mundo donde todo encuentra nombrado y definido. Cuando aprenden a hablar, los niños se sorprenden al ver que los adultos usan exactamente la misma palabra para referirse al mismo objeto, lo que los lleva a preguntarse cómo saben qué es que dentro del mundo. Yo mismo, cuando crecía, me preguntaba: ¿cómo han llegado todos a estar de acuerdo que una palabra como ‘mesa’ se refiere a una mesa? ¿Cómo saben ellos que eso es una mesa? Imaginaba que varios siglos atrás, un grupo de personas se reunía en un cuarto en donde se encontraban varios artefactos y, uno a uno, igual que Adán en el paraíso, iban poniéndose de acuerdo y asignando una palabra a cada objeto, a la vez definiendo esa palabra. Suena como una imagen sacada de una novela o cuento, donde una secta secreta se reúne para decidir qué camino debe tomar el mundo, decidiendo en este caso el camino del lenguaje y su utilidad. La proveniencia de las palabras y, aún más, cómo llegamos a conocer el significado de las palabras siempre me intrigó.

En cualquier idioma, saber usar una palabra es equivalente a saber lo que significa una palabra. No entramos al mundo sabiendo que quieren decir todas las palabras que nos rodean. Cuando los niños aprenden a hablar, sus padres les enseñan qué palabra se utiliza para referirse a qué objeto o concepto; y, si usamos una palabra de manera equivocada, nuestros padres nos corrigen. Ellos son los primeros que nos introducen al mundo por medio del lenguaje, nos introducen mediante conceptos muy básicos de lo que sería el significado de una palabra. Cuando aprendemos un idioma (incluyendo nuestra lengua materna), lo que estamos aprendiendo son significados, es decir, qué quieren decir las palabras que usamos para hablar de los objetos, conceptos, ideas, eventos, personas y todas las demás cosas que existen dentro del mundo. Pero esto es solo un primer aspecto referencial de lo que es un significado y cómo nos ayuda a comunicarnos con otras personas. Simon Blackburn explica que no hay una conexión natural entre los significados y las palabras. Para entender el significado, y la comunicación, “we need to say something

about the relation between language and thought, on the one hand, and language and Things on the other: to complete the original triangle, in other words.”¹

Para poder comunicarnos con otras personas, es esencial que sepamos que quieren decir las palabras que usamos. Dos preguntas surgen de esta oración: la primera, ¿cómo adquirimos las palabras? La segunda, ¿qué quieren decir las palabras que usamos? Las dos preguntas van de la mano; la adquisición de una palabra y de su significado tiene mucho que ver con el contexto en el cual nos es introducida una palabra. Cuando nos enfrentamos a una palabra nueva, al principio no la entendemos. Solo después de que se nos es dada la definición y se nos es señalada la relación que tiene con el contexto en el cual dicha palabra fue mencionada, podemos hacernos una idea propia del significado de aquella palabra.

Charles S. Peirce proponía que al conocer un objeto o tener una idea acerca de algún objeto, adquiriríamos una idea clara que nos permite reconocer dicho objeto, entender sus funciones prácticas y desarrollar creencias acerca del objeto. Para Peirce, “a clear idea is defined as one that is so apprehended that it will be recognized wherever it is met with, and so that no other will be mistaken for it.”² Poseer el concepto de cualquier idea equivale a decir que conocemos esa idea, que la reconoceremos independiente del caso en el que se nos es presentada. Añade: “[c]onsider what effects, that might conceivably have practical bearings, we conceive the object of our conception to have. Then, our conception of these effects is the whole of our conception of the object.”³ Conocer un concepto vendría entonces a ser no solo el conocimiento de ello de manera que no lo podamos reconocer o equivocarnos cuando hablamos de dicho concepto; también incluye conocer los fines prácticos que posee dicho concepto (cómo lo podemos usar o se puede usar). Pero Peirce explica que hay que tener cuidado con la noción de claridad debido a que, cuando los lógicos hablan de claridad, se refieren, más que nada, a tener familiaridad con una idea; es decir, que no importa que tan detallado es el conocimiento de un concepto, conocer equivale a tener claridad. Esto es peligroso porque lleva a pensar que uno puede conocer un concepto de manera errada, entenderlo de una manera equivocada y, de igual forma, tendrá una idea clara acerca de este concepto.

¹ BLACKBURN, Simon, *Spreading the Word*, Oxford: Oxford University Press, 2004, p. 40

² PEIRCE, Charles S., *The Essential Writings*, New York: Prometheus Books, 1998, p. 137

³ *Ibid.*, p. 146

Sin embargo, Peirce introduce la noción de claridad en relación a cómo adquirimos nuestras ideas acerca de objetos y conceptos dentro del mundo. Me parece que, sin intención suya, esto sucede también con el lenguaje, pues el lenguaje – palabras y significados – está conformado por conceptos que vamos adquiriendo y utilizamos de acuerdo a cómo percibimos o aprendemos las nociones del lenguaje. Cuando aprendemos una palabra, estamos aprehendiendo esta palabra a través del mundo; estamos adquiriendo el conocimiento de cómo usar la palabra, es decir, en qué momento y bajo qué contexto, dicha palabra nos va a ser útil. El concepto que tengamos de una palabra se deberá a la regularidad social y se adecuará a ésta.⁴ Podríamos decir que toda palabra y significado conozcamos es una idea clara y absoluta dentro de nuestras mentes, de acuerdo a esta adaptación de Peirce. Por ejemplo, si tengo en mente la palabra ‘libro’, la idea que formule acerca de la palabra ‘libro’ incluirá el significado de libro, los sinónimos, antónimos, contextos en que puedo usar dicha palabra, sus declinaciones, propiedades, tipos de libro, en fin. De igual manera, cuando aprendo lo que es un libro, aprendo todas sus propiedades, todo significado atribuido a libro, los contextos en los cuales puedo usar la palabra ‘libro’, las creencias que adjunto al escuchar dicha palabra vienen a mi mente; aprendo a usar la palabra ‘libro’ – tengo una idea clara de la palabra.

Asimismo, en la segunda parte de *How to Make Our Ideas Clear*, Peirce explica que la noción de creencia también carga consigo una actitud hacia nuestra creencia. Las creencias, explica, son producto del pensamiento; al hacernos ideas o adquirir ideas acerca de los objetos del mundo, lo que estamos desarrollando son creencias en base a estos objetos. Esto tiene como consecuencia que “[s]uch beliefs are nothing but self-notifications that we should, upon occasion, act in regard to such things as we believe to be [...]”⁵. Continúa explicando que nuestras acciones son resultado de nuestra percepción sensible en relación a los objetos y que, por esta razón, el adquirir una idea o creencia acerca de algún objeto implica la adquisición de un comportamiento en base a ese mismo objeto. Esto también lo podemos aplicar al lenguaje. Cuando aprendemos una palabra nueva, no sólo estamos aprendiendo el significado de dicha palabra o la idea o creencias que relacionamos

⁴Hay que tener en cuenta los problemas que trae la noción de claridad que indica Peirce. Esto se relaciona al uso de idiolectos que será analizado más adelante.

⁵PEIRCE, Charles S., *The Essential Writings*, New York: Prometheus Books, 1998, p. 146

a dicha palabra; aprendemos también a comportarnos (reaccionar) ante esa palabra de acuerdo al contexto en el cual se dio el aprendizaje.

Sin embargo, es fácil pensar que nuestro comportamiento ante los objetos o palabras es parte de nuestro pensamiento, pero dice Peirce que esto no es así. Una cosa es el pensamiento referencial o ideacional que podamos tener acerca de un objeto o una palabra. Nuestro comportamiento, en cambio, será resultado de los efectos sensibles que poseamos de dicho objeto o palabra. El comportamiento se da a base del pensamiento de una idea y de cómo esta afecta nuestras creencias, las cuales establecen hábitos y modos de actuar que nos permiten diferenciar entre objetos y palabras, debido a que la relación que una persona forma con cada objeto y palabra varía de acuerdo a cada situación en la cual dicha palabra u objeto pueden aparecer. Esta variación de situaciones causará que una persona cambie su actitud en cuanto a una palabra u objeto dependiendo del contexto en el cual él aprendió dicha palabra u objeto y cómo estas se pueden aplicar a una situación determinada. Cómo reaccione una persona ante una palabra u objeto nos muestra cómo él los entiende.

Esta adaptación de la teoría de Peirce pareciera expresar que sólo existe una manera de adquirir un significado, la cual se da por referencia. Pero, no podemos perder de vista que Peirce hace referencia también a otras maneras de entender los objetos y palabras dentro del mundo: por medio de ideas y por medio del comportamiento. En *Philosophy of Language*, William Alston explica que las siguientes tres formas de adquirir significados representan las teorías más fundamentales acerca de la adquisición del lenguaje: la teoría referencial, la teoría ideacional y la teoría conductual. Cada una de estas teorías presenta un punto de vista diferente a cómo se debe entender el significado de una palabra; ninguna de las tres no entiende o adquiere una palabra de la misma forma que las otras dos teorías. Al adquirir una nueva palabra, aprendemos ésta de acuerdo a un contexto particular, contexto que cambia dependiendo de cuál teoría entra en juego al momento de (re)conocer una palabra. Asimismo, cada palabra que aprendamos tomará un significado diferente dependiendo de cómo aprehendamos cada palabra, es decir, que teoría se asemeja más a la situación en la cual una palabra ha sido aprendida.

Por ejemplo, tomemos la palabra 'valentía' (y sus derivados). Podemos decir: 'Patroclo, al ponerse la armadura de Aquiles y liderar el ataque contra los troyanos,

era como la *valentía* misma'. En un primer sentido, usamos la teoría referencial para decir de Patroclo que él es la *valentía* (o al menos comparable con ella). Lo mismo sucede con *valiente*; decimos que Patroclo es *valiente*, el adjetivo funciona en referencia a Patroclo. Sin embargo, podemos decir, a la vez que, cuando pensamos en la idea de *valentía*, Patroclo sería la persona más apta para representar esta idea. En este caso, *valentíase* presta a un significado ideacional, debido a que, si pensáramos en el ideal de *valentía*, nuestra mente evocaría la imagen de Patroclo. Finalmente, la teoría conductual describe el significado de acuerdo a cómo reaccionamos ante alguna palabra. Cuando nos hablan de la *valentía* de Patroclo, nuestra reacción ante la palabra *valentía* (sea de sentir inspiración, lástima o cualquier otra emoción) es el significado de la palabra. Actuamos de una manera determinada ante la palabra porque ésta nos representa un conjunto de ideas que expresamos de cierto modo. Pero no basta con presentar ejemplos para darnos cuenta cómo funcionan estas teorías. Hace falta revisarlas más de cerca.

Empezando por la teoría referencial, ésta, según Alston, presenta una respuesta bastante simplista para explicar lo que es el significado. Las palabras⁶ las usamos para describir el mundo, las personas dentro del mundo, poder hablar sobre eventos que involucran a otras personas, entre otros casos. Sin embargo, siempre que hablamos, podemos asumir que hacemos referencia a algo en el mundo. Nos referimos al mundo – y los objetos dentro de él – por medio del lenguaje. En este caso, el significado de las palabras se da por medio de un objeto al que se refieren. Dicho de otro modo, en la teoría referencial, cada palabra hace referencia a un objeto o persona dentro del mundo. Cada palabra hace referencia a un objeto dentro del mundo, cada palabra es un símbolo para algo del mundo. El significado sería entonces el objeto al cual una palabra se refiere. Pero esto suena muy simple. ¿Es realmente el significado una simple referencia? Suena absurdo decir que el significado de 'mesa' es *aquel objeto de cuatro patas que usamos para poner cosas sobre ello* (asumiendo que estoy señalando una mesa). Efectivamente, este es una versión simple de la teoría referencial: la teoría *naïve* de la referencia. Sin embargo, esta versión es descartada porque trae consigo un problema de significado. Russell explica que la teoría referencial *naïve* no es adecuada porque pueden existir dos expresiones con

⁶ Nota: En el texto *Philosophy of Language*, Alston usa 'expression' para hablar del lenguaje. Yo sustituyo 'expression' por 'palabra'.

diferentes significados que usen el mismo referente⁷. Si fuera el caso, entonces cada expresión tendría un significado particular para el mismo referente; no habría una relación entre el significado y a lo que una palabra se refiere.

Pero existe otra variante de la teoría referencial: la teoría referencial sofisticada. En este caso el significado se da por medio de la relación que existe entre una palabra y el objeto al que se refiere, y no la referencia misma. El significado no se da indicando que una palabra es el significado de un objeto; el significado es la relación que tiene la palabra con un objeto; es decir, la palabra tendrá el mismo significado independiente del objeto al que se refiera. Lo importante no es la referencia misma sino el uso de la palabra en relación de su significado, en referencia a un objeto. Alston explica que el significado de una palabra como 'yo' es un buen ejemplo porque el significado cambia de acuerdo a la persona:

“When Jones utters the Word ‘I’, it refers to Jones; when Smith utters it, it refers to Smith. But this fact doesn’t mean that ‘I’ has different meanings corresponding to these differences. If a word like ‘I’ had a distinguishable meaning for every person to whom it has ever been used to refer, it would be the most ambiguous word in English [...] The Word has a single meaning – *the speaker*.”⁸

La palabra 'yo' hace referencia a un mismo objeto: *el hablante*. No importa quién esté hablando, el significado es siempre el mismo. La referencia se da de acuerdo a cómo la palabra se asocia con el objeto, no al objeto mismo. Esta versión de la teoría referencial es la que presenta una teoría de significado más adecuada porque nos permite ver que la referencia no ocurre por medio de la relación objeto-palabra sino por medio de la relación palabra-objeto en cuanto al significado de la palabra. La referencia es adecuada siempre y cuando la palabra es usada de manera correcta para referirse a un objeto.

No obstante, no podemos aceptar la teoría referencial como la mejor alternativa para explicar la adquisición de significados. La referencia es una función que busca explicar la

⁷ALSTON, William P., *Philosophy of Language*, Englewood Cliffs: Prentice Hall, Inc., 1965, p. 13. Russell explica que si tuviésemos dos expresiones: 'Sir Walter Scott' y 'el autor de Waverley', ambas se referirán al mismo individuo sin tener el mismo significado. Esto porque explica que decir: 'Scott es el autor de Waverley' sería verdad solo por saber el significado de los términos constituyentes. Cualquier cosa a la que podamos hacer referencia puede ser referido por varias expresiones que no llevan el mismo significado.

⁸Ibíd., p. 13

relación de las palabras con los objetos y no el significado de la palabra misma – por más que presente una idea acerca de cómo las palabras, los significados y los objetos se relacionan. El problema con la teoría referencial, indica Alston, es que no podemos esperar que toda palabra se refiera a algo. Hay palabras que hacen referencia a objetos (como los nombres); pero a la vez hay palabras que no refieren a nada (i.e. palabras condicionales (*sí* y *solo sí*), conjunciones (*y*, *también*), disyunciones (*o*)). Para que la teoría referencial sea completamente válida, toda palabra debería ser capaz de poder referirse a un objeto en el mundo, lo cual no sucede.

Sin embargo, tenemos otras dos teorías que presentan otra forma de entender el significado de las palabras. Las teorías ideacional y conductual asocian el significado de una palabra, no con la relación de la palabra al objeto, sino por medio de la relación entre las palabras y las ideas que éstas evocan, o las palabras y nuestra reacción ante dichas palabras.

La teoría ideacional, o la ideación clásica, fue concebida por John Locke en *Essay Concerning Human Understanding*. Locke explica “[t]he use, then, of Words is to be sensible Marks of *Ideas*; and the *Ideas* they stand for are their proper and immediate Signification.”⁹El significado de una palabra es una idea (o ideas) que dicha palabra evoca; es decir, las ideas que una palabra genera son su significado. Al comunicarnos, Locke dice que usamos las palabras para poder explicar nuestro pensamiento, las ideas que generamos en nuestras mentes. A medida que nos comunicamos, presentamos nuestras ideas al mundo; usamos palabras que representan ideas específicas para nosotros con el fin de generar dichas ideas a otras personas. La comunicación exitosa se basará en si un oyente logra generar la misma idea que le trata de expresar a un hablante al momento de comunicarse. De tal forma, una palabra debe ser capaz de expresar la misma idea siempre que ésta es mencionada. Por ejemplo, si hablo de *valentía*, en mi mente genero la imagen de Patroclo. Para que una persona entienda lo que quiero decir con *valentía*, debe ser también capaz de poder invocar la misma imagen – u cualquier imagen que evoque la valentía - de Patroclo. El lenguaje, entonces, debe su significado y entendimiento a las ideas que debe ser capaz de generar en las mentes de las personas al momento de comunicarse.

⁹LOCKE, John, *Essay Concerning Human Understanding*, Oxford: Oxford University Press, p. 405

Sin embargo, esto implicaría que hay una relación entre las ideas y el lenguaje pre-establecida por una especie de convenio porque para que dos personas se puedan entender, deben ser capaces de poder determinar que está diciendo el uno al otro sin necesidad de explicarse. No quiero decir que debe haber un entendimiento general entre cada palabra e idea; más bien, lo que quiero mostrar es que hay ideas muy específicas que no se encontrarán presentes en la mente de todas las personas. Retomando el ejemplo de *valentía* y Patroclo, solo las personas que han leído la *Ilíada* podrían ver a Patroclo como una idea expresada por la *valentía*. Personas que no hayan leído la épica, no evocarían esta imagen, aunque si podrían evocar una imagen de *valentía* por medio de otro personaje u acción, por ejemplo Perseo. La teoría ideacional, consecuentemente, entendería la definición de palabras de dos maneras: una general (por convenio) en la cual todas las personas evocan la misma idea en relación a una misma palabra; y una personal en la que cada persona, además de poseer la idea general, genera también ideas únicas en relación a dicha palabra.¹⁰

Por otro lado, la teoría ideacional asume que cada palabra expresará una idea. Esto es un problema porque no toda palabra nos remite a alguna idea, por lo que, decir que el significado de una palabra es la idea que evoca en nuestras mentes no tendría sentido en tal caso y si fuera el caso, cabría de preguntarse cuáles serían las probabilidades de que la idea sea exactamente la misma. ¿Cómo podríamos definir una palabra si no hay una idea relacionada? Bajo esta teoría, dicha palabra carecería de significado y no tendría propósito dentro del lenguaje. La teoría ideacional nos puede dar una noción de cómo entendemos las palabras en relación a las ideas o cuál podría ser la definición o significado de una palabra, pero no es propiamente el significado de una palabra. Pensar en ideas no es equivalente a pensar en definiciones y, si fuera el caso, no siempre que pensamos en palabras o expresamos palabras pensamos en las definiciones de dichas palabras o las ideas que nos evocan. La teoría ideacional es un muy buen aproximado a cómo se podría representar una palabra en relación a su significado, y podría darnos pistas sobre cómo entendemos el significado de cada palabra, pero no es un significado propiamente.

¹⁰Siempre y cuando esta idea personal este de alguna manera relacionada a la idea general hecha por convención.

Sin embargo, donde la teoría ideacional presenta un problema, la teoría conductual parece ofrecer una solución. La teoría ideacional busca establecer el significado de acuerdo a las imágenes que ésta produce en nuestras mentes, pero no existe forma visible de revisar qué imágenes producen las palabras y sus significados en nuestras mentes, por lo que no hay forma de verificar que toda palabra produzca la misma imagen en cada persona. Asimismo, resulta difícil invocar la imagen que una palabra pudiese producir en nuestra mente debido a que no prestamos constante atención a las ideas que invocamos en relación a las palabras que usamos. Es decir, al comunicarnos, usamos palabras para expresar nuestras ideas, pero las imágenes que producen estas ideas no son relevantes porque el oyente podría no invocar la misma imagen que el hablante.

La teoría conductual funciona similar a la teoría ideacional. La diferencia es que la teoría conductual no busca ideas relacionadas a palabras sino observar cómo las personas se comportan en relación a una palabra (y su significado); cómo reacciona el hablante sino y el oyente. Esto nos puede ayudar a determinar lo que una palabra puede significar porque, debido a que una palabra puede tomar un significado diferente de acuerdo a la situación en la que es expresada, una persona (sea el hablante o el oyente) reaccionará o interpretará lo que se le es comunicado de acuerdo a la situación en la que se encuentra.

La teoría conductual explica que una palabra toma diferentes significados de acuerdo a dos factores: primero, el contexto en la cual una palabra es mencionada; y segundo, la reacción del oyente ante dicha palabra – la cual se encuentra ligada a las creencias. En el primer caso, atribuimos significados a las palabras de acuerdo al contexto en el cual nos encontramos al momento de aprenderlas. Ninguna persona aprende las palabras de manera similar, por lo que, cada palabra que una persona aprenda tomará un significado idiosincrático. Esto es similar a la historiografía de Gadamer solo que la diferencia se aplica a la formación de prejuicios dentro del lenguaje. La forma en que cada persona aprende un lenguaje se debe a un idiolecto establecido por convenio social, el cual establece la relación entre la palabra, su significado, las creencias que carga y su relación con una situación determinada. Un idiolecto es una rama de un idioma que se establece dentro de un grupo social permitiéndoles identificar rápidamente, dentro de uso del lenguaje, lo que los demás miembros quieren decir o entienden. Dentro de cada idioma

(sea español, inglés, alemán), existen formas de expresión diferentes que varían de acuerdo a las regiones en que se habla un idioma, la situación social de las personas o, inclusive, las relaciones que mantienen con otros hablantes. Cada comunidad tendrá una forma particular de usar un idioma y formará un idiolecto. Las personas crecerán usando éste el cual no sólo les proporciona una especie de manual que explica el significado de cada palabra y cómo se deben usar. El idiolecto permite, entonces, determinar cual es el uso establecido de una palabra dentro de un convenio social y permite identificar que creencias o comportamientos carga dentro para sus hablantes. La reacción de los hablantes se determina por la manera de identificar una situación a través del lenguaje, lo cual, como explicó Peirce, se debe a que las palabras o las ideas que tenemos cargan la forma en que entendemos una situación y las creencias que tenemos acerca de ésta. Se puede decir que, al aprender un lenguaje, estamos aprendiendo adquiriendo creencias acerca del mundo y determinando cómo debemos reaccionar o comportarnos ante los objetos dentro de éste.

Por ejemplo, si una persona expresa una frase como: 'Entre, usted, a la oficina', el significado intencional variará de acuerdo a cómo el hablante expresa la frase, o qué palabra enfatiza; al mismo tiempo, también dependerá de cómo reacciona el oyente o cómo se siente el oyente al escuchar esta frase¹¹. Una persona que se sienta nerviosa constantemente se preocupará al escuchar esta frase; mientras que una persona que espera una felicitación de parte de su jefe entrará ansioso y feliz. De cualquier forma, la relación hablante-palabra-oyente es importante porque la teoría conductual nos permite anticipar la reacción que tendrá el otro hacia palabras o frases. Asimismo, esta teoría también incluye la relación hablante-oyente ya que personas que se conozcan pueden anticipar la reacción del otro y viceversa. La teoría conductual depende mucho de cómo las personas actúan o se comportan en relación a palabras.

No obstante, esto no se limita únicamente a las reacciones o comportamientos del hablante u oyente de una conversación. Según el texto de Austin *How To Do Things With Words*, se puede agregar que la teoría conductual del significado también se basa en expresiones y acciones *performativas*. Las expresiones performativas consisten en frases (notablemente, verbos), en las cuales no basta decir una palabra para indicar lo que

¹¹ Esto se verá con más detalle en el segundo capítulo: Significado *a priori*, interpretaciones *a interi*.

está sucediendo; “it indicates that the issuing of the utterance is the performing of an action”¹². Lo que Austin quiere decir es que, dentro de la teoría conductual, ciertas acciones sólo pueden ser llevadas a cabo cuando se las relaciona a ciertos verbos o frases. Sólo la unión de acción y frase le dan significado al evento ya que, si faltase cualquiera de las dos, no se estaría llevando a cabo el evento. Su clásico ejemplo para demostrar esto es la toma de mano en un matrimonio. Explica Austin que dos personas han contraído matrimonio después de decir la frase: *Acepto (tomar a esta mujer como mi futura esposa)*¹³. No basta aceptar a la mujer para que se dé el casamiento, se debe también expresar la frase. La teoría conductual otorga significado a ciertas frases o palabras dentro de contextos específicos – Austin nota que esto ocurre frecuentemente en rituales – en los cuales las frases buscan cumplir, iniciar o declarar finalizada una acción. El decir una frase es el actuar en relación a ella, el darle significado de acuerdo al comportamiento de las personas que se encuentren involucradas en la situación. De igual forma, al igual que expresar una frase indica que el hablante está cometiendo cierta acción, también indica que el oyente (o los oyentes) entienden que el hablante está llevando a cabo la acción y reaccionan ante esta acción.

Lo que hay que añadir es que Austin habla tanto de acciones como de frases. Para Austin, que se lleve a cabo una *performancia*, ciertas condiciones deben ocurrir, condiciones que deben ser verificadas por un oyente. En este caso, no basta que el hablante diga una frase performativa para que se lleve a cabo una acción en relación a la teoría conductual; la persona que debe verificar que esta acción sea posible es el oyente. El oyente debe ser capaz de notar que las condiciones para que se lleve a cabo una *performancia* sean satisfechas. En este caso, la teoría conductual pone mayor énfasis en la reacción del oyente ante las palabras que la intención que tenga el hablante ante los verbos performativos. Austin, entonces, explica que la teoría conductual se da por medio de una relación oyente-hablante-frase performativa, en donde la reacción del oyente en relación a la frase performativa dicha de manera intencionada por el hablante es la base para la teoría conductual.

¹²AUSTIN, John L., *How To Do Things With Words*, Cambridge, Harvard University Press, 1975, p. 6.

¹³Ibíd., p. 5

La teoría conductual muestra cómo las personas se comportan en relación a frases y palabras, dándoles significados particulares de acuerdo a los eventos o sucesos que se llevan a cabo y cómo las personas involucradas reaccionan o se comportan. El comportamiento es la reacción visible que permite indicar, de una manera similar a la teoría ideacional, cómo las personas entienden las palabras. Si bien no podemos ver las ideas que estas causan o invocan en las mentes de los hablantes u oyentes, podemos, en cambio, ver su reacción o su comportamiento en relación a ellas. Esto nos da una idea aproximada de lo que entienden las personas por ciertas palabras y, asimismo, nos acerca un poco a entender cómo entienden las personas el significado de las palabras. Las reacciones que las personas tienen serán, entonces, un indicativo de que hay una relación entre la reacción de una persona hacia una palabra y el significado de la palabra.

Tenemos cuatro teorías hasta ahora: la teoría referencial, la teoría ideacional y la teoría conductual y la teoría modificada de Peirce, la cual se puede relacionar a las tres anteriores. Cada una explica una forma diferente de entender el significado. Sin embargo, ninguna logra apuntar propiamente a lo que es el significado. ¿Es el significado una referencia a un objeto? ¿Es acaso la idea que formamos acerca de una palabra? ¿O representa nuestra forma de comportarnos ante una palabra? Suena tentador decir que el significado es una mezcla de todas las teorías y, hasta cierto punto, podríamos estar en lo cierto. La formación de los significados nos permite saber de qué estamos hablando o qué estamos diciendo cuando nos comunicamos. Los significados le dan sentido a las palabras que usamos, sea haciendo referencia a un objeto; sea hablando de conceptos e ideas; o sea usando palabras para sorprendernos o instigar tanto nuestra imaginación como nuestra curiosidad. Lo importante, entonces, no es preguntar qué es el significado. En cambio, debemos preguntarnos para qué sirve el significado.

Si bien hay varias teorías acerca de cómo adquirir un significado, es importante recordar que el punto de un significado es poder comunicarnos de forma que cada persona se pueda entender sin ningún problema. Davidson, en *The Social Aspect of Language*, dice: “speakers share a language if and only if they tend to use the same words to mean the same

thing”¹⁴, con lo cual quiere decir que el significado de una palabra es esencial para poder comunicarnos exitosamente.

Pero, ¿cómo sabemos que estamos usando una misma palabra en relación a un mismo objeto? Puede suceder que dos personas se refieran a un mismo objeto por medio de una palabra diferente, por lo que éstas dos no se entenderían y la comunicación no sería exitosa. Ese es el problema que Davidson se propone a responder en su ensayo *The Social Aspect of Language*. Davidson establece cómo tesis de este trabajo la pregunta: ¿es posible que un idiolecto sea anterior a un lenguaje?; pregunta que presenta dos problemas: primero, si el idiolecto viene antes que el lenguaje, entonces sería difícil comunicarnos por falta de un convenio de lenguaje. El segundo problema, sin embargo, resulta de la otra forma, existe un peligro de que no haya relación entre un lenguaje convencional y un idiolecto. Lo que hará Davidson será analizar la comunicación mediante significados establecidos por convenio en relación a la comunicación mediante la interpretación de significados dentro de un idiolecto. Al comparar estas dos formas, lo que va a buscar es establecer que la comunicación exitosa no necesita de un conocimiento preciso del lenguaje sino que dos hablantes puedan entenderse por medio de una interpretación constante sin necesidad de entender todo lo que se les comunica.

Sin embargo, ¿cómo podemos decir que hay interpretación constante y correcta sin que haya un conocimiento preciso del lenguaje? Para poder interpretar, es necesario conocer de manera precisa un lenguaje. No necesariamente. Desde un punto de vista lingüístico, sí, es necesario conocer las reglas precisas de un lenguaje para que pueda haber una comunicación exitosa entre dos o más personas. No obstante, esto no es lo que sucede. Las personas, con un conocimiento muy básico de un lenguaje, pueden lograr comunicarse con personas que poseen un conocimiento más profundo del mismo lenguaje, si es que la primera persona sabe utilizar las palabras de este lenguaje de la misma manera que un nativo-hablante. Davidson diría que aprender un lenguaje es, efectivamente, adquirir reglas para una comunicación específica, pero, este no es el objetivo de la comunicación.

La comunicación se da por medio del entendimiento de dos personas a través de un mismo lenguaje. Si bien las habilidades comunicativas varían de persona en persona, esto

¹⁴DAVIDSON, Donald, *Truth, Language and History*, New York, Oxford University Press, 2005, p. 111

no evita que las personas, en general, se armen de la imaginación, conocimiento general o actitudes e intereses para poder lograr la comunicación. Con un conocimiento básico de un lenguaje, una persona puede comunicarse y hacerse entender. El objetivo de un lenguaje es permitir la comunicación. El estudio de reglas de un lenguaje no es importante en este caso (salvo que le demos un enfoque lingüístico). No es necesario que una persona tenga un conocimiento (preciso) de las reglas gramaticales de un lenguaje; lo que sí debería saber es el uso de las palabras de acuerdo a las posibles situaciones que se le puedan presentar.

Como se puede ver hasta ahora, tanto en Peirce como en Austin, no es necesario saber las reglas de un lenguaje. Claro, Davidson dice: “in learning a language, a person acquires the ability to operate in accord with a precise and specifiable set of syntactic and semantic rules”¹⁵; pero este no es el objetivo de la comunicación. Hemos visto que Peirce enfatiza el uso de las palabras con el fin de determinar no solo lo que las personas entienden por cada palabra sino también por cómo éstas se enfrentan o actúan ante las palabras. De igual manera, Austin explica que, dentro de la comunicación, lo importante no es cómo se dicen las cosas sino qué es lo que se quiere decir. Estos dos puntos de vista nos señalan que para la comunicación, las reglas del lenguaje son secundarias; son el uso de las palabras y cómo reaccionamos ante ellas lo que se debe volver el enfoque de la comunicación, y la interpretación correcta de las palabras y reacciones las que nos llevan a determinar si la comunicación es exitosa o no.

Asimismo, para que la comunicación sea exitosa, se debe establecer un convenio de significados. Para que una comunidad que comparta un mismo lenguaje pueda comunicarse exitosamente, deben todos entender las mismas palabras de la misma manera, independiente del hablante. Esto quiere decir que todos los miembros de una comunidad utilizarán todas las palabras que conozcan para referirse a lo mismo, es decir, deben establecer un convenio. Para Davidson, este convenio representará un idiolecto particular dentro de un lenguaje determinado. Las personas que compartan un idiolecto se podrán entender más fácilmente que personas que compartan el mismo lenguaje más no el mismo idiolecto. Esto se debe a que éste segundo grupo no usa las palabras de la misma forma que el primer grupo; y esto lo podemos ver en cualquier lenguaje. Por ejemplo, en España y

¹⁵Ibíd., p. 110

Latinoamérica, la gran mayoría de personas hablan español, el cual resulta ser un convenio de un idioma.

Sin embargo, no todos entienden el español de la misma forma. Por ejemplo, Argentina, España, Perú y México tienen usos diferentes para las mismas palabras; cada uno representa una variedad lingüística diferente. El español de cada uno de estos países, entonces tendrá un entendimiento diferente de un mismo idioma; nuevamente, cada uno de estos países (al igual que todos los demás países hispano-hablantes) tendrá un convenio diferente. Y asimismo, dentro de Perú, la costa, sierra y selva, cada uno tendrá un convenio diferente a su uso del español; y podemos seguir así hasta por medio de regiones, departamentos, ciudades, distritos, familias; hasta llegar a un uso idiosincrático que varía en cada persona. El punto es que, a pesar de que todos hablamos el mismo idioma, lo utilizamos de manera diferente de acuerdo a dónde vivimos o dónde nos hemos criado. Pero, a pesar de utilizar el mismo idioma, nuestra forma de usarlo no será el mismo ya que cada país, región, comunidad, utiliza las palabras de manera diferente, lo cual nos lleva a establecer que la comunicación se da de manera diferente. Y esto se ve en diferentes expresiones o palabras para referirse a un mismo objeto. Por ejemplo, toda persona sabe lo que es un 'automóvil'; pero, dependiendo del idiolecto, tendrán dificultad para determinar qué es un 'carro', o un 'coche' o un 'auto'. Sin embargo, a pesar de tener una palabra diferente para un mismo objeto, la interpretación todavía se puede dar y, por ende, también la comunicación es posible. Claro, dos personas de un mismo lenguaje pero que no compartan un mismo idiolecto tendrán dificultad al establecer una conversación, sin embargo, poco a poco, podrán entenderse al notar cómo cada uno usa las palabras. Aprenderán a interpretarse el uno al otro.

Consecuentemente, siempre nos encontramos interpretando a las personas. Es la interpretación lo que nos permite comunicarnos. Pero, porque estemos interpretando, no significa que estemos constantemente pensando en lo que las demás personas nos quieren comunicar o en los significados de las palabras que usan. Cuando aprendemos un lenguaje, lo aprendemos en un entorno determinado, es decir dentro de un convenio. Esto significa que, dentro de nuestro propio convenio, entendemos a las personas sin necesidad de cuestionar lo que han querido decir; en otras palabras, no cuestionamos el proceso de

interpretación. Dice Davidson: “I do not think we normally understand what others say by consciously reflecting on the question what they mean, by appealing to some theory of interpretation, or by summoning up what we take to be the relevant evidence. We do it, much of the time, effortlessly, even automatically.”¹⁶ Lo que quiere decir Davidson es que, en el proceso comunicativo, hay teorías de la interpretación¹⁷ que nos permiten determinar lo que quiere (o podría querer) decir un hablante. Además, explica que los oyentes pueden cuestionar lo que quiere decir un hablante por el uso de una palabra u otra si es que ellos no han entendido lo que quiso decir el hablante. Por último, dice que, al comunicarnos, no pensamos activamente en lo que se nos está comunicando y cómo lo interpretamos. Claro, lo interpretamos, pero de manera automática, sin detenernos a pensar en lo que ésta (el hablante) nos quiere decir. Las teorías de cómo nos interpretamos, por lo tanto, nos permiten determinar lo que una persona trata de comunicar, mas no usamos estas teorías en el momento mismo de la comunicación; sólo las utilizamos: o durante una pausa en la comunicación que nos permite cuestionar lo que el hablante quiso decir o cuando analizamos lo que se nos ha sido comunicado al finalizar una conversación o lectura.

El primer uso presenta una dificultad cuando tratamos de comunicarnos con personas de nuestro mismo lenguaje, pero no de nuestro mismo idiolecto. Visto que la interpretación ocurre automáticamente durante la comunicación, entendemos a las personas en el momento. Pero, apenas surge una palabra o frase que no entendemos, requerimos de nuestra imaginación, conocimiento y entendimiento de actitudes de otras personas hacia los objetos para poder determinar qué se nos quiso decir. Claro que todo esto ocurre de forma inmediata y no le prestamos mucha atención. Cuando todo esto falla y nos damos cuenta de que ha habido una falla en la comunicación es donde interrumpimos el proceso comunicativo para inquirir en la palabra o frase cuyo significado no hemos entendido, preguntándole al hablante lo que quiso decir. Pero, al cuestionar acerca de lo que quiso decir el hablante, no estamos preguntándole acerca de cómo él interpreta la palabra sino lo que él quiere decir con dicha palabra para que nosotros – los oyentes – podamos

¹⁶Ibíd., p. 112

¹⁷En el segundo capítulo, haré un análisis más detallado de dos teorías davidsonianas de la interpretación: ‘Prior theory’ y ‘passing theory’.

interpretarla de tal forma en futuros eventos comunicativos. Le estamos preguntando qué significado le da él a lo que ha dicho.

A pesar de aprender un lenguaje en un mismo contexto, es difícil que dos personas compartan el mismo significado o entienden una misma palabra de igual forma; “[e]ven during a conversation, each *person* is apt to use words the other *person* did not know before the conversation began, and so cannot belong to a practice the speakers shared in detail”¹⁸. Esto se debe a que dentro de una comunidad, habrán también idiolectos que variarán de acuerdo a zonas, grupos sociales y hasta familias. Las palabras, en la mayoría de los casos, significarán lo mismo pero no tendrán un uso similar o vice versa. La interpretación entre dos o más personas igual se dará. A pesar de que no usen las palabras de la misma manera, no es necesario conocer cómo las usa cada miembro de una comunidad para poder interpretarlas. El oyente entenderá al hablante por medio de transferir cómo él (el oyente) usa las palabras a lo que el hablante le está comunicando. Interpretará al hablante de acuerdo a cómo él entiende las palabras. Esto no significa que el hablante y el oyente se interpretan el uno al otro de manera distinta. El hablante y el oyente se harán de una misma teoría para entenderse y determinar qué es lo que el otro está tratando de decir. Pero, de todas formas, a pesar de que usen la misma teoría, los hablantes necesitarán saber un mismo rango de palabras para que uno pueda entender al otro.

Entonces, cómo usan los miembros de una comunidad el lenguaje ayuda a determinar cómo ellos utilizan las palabras y qué significados tomará cada palabra. Esto llevará a la formación de idiolectos y, asimismo, a la formación de idiosincrasias ya que cada persona aprenderá la misma palabra por medio de un contexto diferente. Esto no sólo se refiere a dónde una persona aprende una palabra sino qué relación tiene con la situación en la cual aprende dicha palabra y lo que trae consigo al aprender una palabra. En cierto sentido, cada persona al aprender una palabra traerá consigo su historiografía lo cual ayuda a determinar cómo entiende una palabra y cómo reacciona ante una palabra. Por ejemplo, niños que aprenden la palabra ‘guerra’ y viven en una comunidad tranquila podrían relacionar la palabra a algo ajeno a ellos, caricaturesco; mientras que niños que son criados por familias de militares podrían relacionar una imagen de gloria o patriotismo a la palabra;

¹⁸DAVIDSON, Donald, *Truth, Language and History*, New York: Oxford University Press, 2005, p. 115 – las cursivas son mías.

o inclusive niños que crecen en zonas de conflicto podrían reaccionar aterrorizados y relacionar la palabra a sufrimiento. El lenguaje será usado de forma diferente de acuerdo a la situación en la que se encuentra una comunidad y los miembros de ésta al momento de aprender y utilizar las palabras. En el idiolecto, no sólo se verá reflejado el uso que cada miembro de una comunidad le da a una palabra; se reflejará también la forma en que la persona aprende una palabra, las creencias que relaciona con esta palabra, su comportamiento; cómo lo use podría determinar su situación económica o sus relaciones sociales o su pensamiento político. El lenguaje no es usado de una misma manera por todas las personas y, sin embargo, interpretamos constantemente para poder lograr la comunicación.

Hemos visto, hasta ahora, que dentro del lenguaje, hay varios factores que hay que tomar en consideración al momento de estudiar cómo se da la comunicación. Empezando por las diferentes formas de entender el significado a cómo cada persona podría entender una palabra y cómo cada comunidad llega a formar un idiolecto como parte de un lenguaje, podemos notar que la comunicación diaria tiene varios obstáculos. La interpretación del lenguaje toma en consideración todos los factores que determinan no sólo como una comunidad usa un lenguaje, sino también como cada persona desarrolla sus propias idiosincrasias a raíz del lenguaje que utiliza dentro de su comunidad establecida y cómo utiliza y entiende a los demás miembros de su comunidad y de otras comunidades. Pero hemos tocado la superficie de todo esto. Faltaría ver más a fondo el problema de la interpretación dentro de la comunicación diaria y la interpretación por medio de diferentes convenios de un lenguaje.

Por el momento podemos concluir diciendo que Davidson determina que la interpretación dentro del lenguaje – y, más específicamente, dentro de cada variedad lingüística - tiene un gran peso social, tanto en el uso situacional de una palabra como en el uso particular que cada persona le da. La adquisición de significados juega un rol importante en esto debido a que son éstos los que permiten a la persona entender el mundo y saber cómo comportarse ante los objetos dentro de él. En el segundo capítulo, veremos más a fondo la teoría de la interpretación a raíz del artículo de Davidson *A Nice Derangement of Epitaphs*. Asimismo, analizaré dos teorías sumamente importantes que

nos pueden ayudar a determinar cómo se establece la comunicación diaria y determinar qué entienden las personas por las palabras que usan.





Significados *a priori*, interpretaciones *interi*

Definir el significado de una palabra es una tarea difícil. Si estamos en medio de una conversación y decimos una palabra que nuestro oyente desconoce, éste nos pedirá hacer un paréntesis para preguntarnos qué quiere decir esta palabra. Tenemos, pues, un problema. ¿Qué quiere decir nuestro oyente con ‘qué quiere decir *x*’? ¿Acaso nos pregunta por la definición literal (lo que Davidson llama literal meaning)? ¿O le intrigará saber qué significa esta palabra para nosotros (speaker’s meaning)? Alston, por ejemplo, presentó tres teorías de significado (referencial, ideacional y conductual) las cuales explican que podría significar una misma palabra, pero no como definimos una palabra. Asimismo, adaptando la máxima pragmática de Peirce, vimos también que podemos relacionar conceptos e ideas a palabras que aprendemos, dándoles significado a las ideas en relación a las palabras que usamos para definir estas mismas [ideas]. Por último, vimos que Davidson explica cómo las palabras llevan a la formación de idiolectos y lenguajes pero sin determinar cómo el lenguaje nos ayuda a determinar el significado o la definición de una palabra.¹

Pero volvamos al paréntesis que introdujo nuestro oyente. Él nos preguntó qué quiere decir la *palabra x*. La gran mayoría de personas, probablemente, preferirá, en situaciones parecidas, tratar de definir esa palabra sin ayuda alguna. Esto no resulta fácil debido a que muchas veces no encontramos las palabras adecuadas para definir esa palabra. Tratamos de acordarnos de lo que decía el diccionario, si es que por casualidad hemos buscado esa palabra alguna vez, con el fin de dar con la definición correcta. Y, si esto llega a fallar, se nos presentan dos posibilidades: o consultamos un diccionario, lo cual sería de gran ayuda para dar con la definición exacta de esa palabra o le explicamos a nuestro oyente lo que esa palabra significa para nosotros.

Con el primer caso ocurre que no solo nuestro oyente aprende la definición sino que nosotros – como hablantes – volvemos a tenerla presente, permitiéndonos usarla de manera más precisa. La conversación, entonces, puede resumirse con los dos teniendo presente la

¹v. Donald Davidson, *The Social Aspect of Language* en *Truth, Language and History*, New York: Oxford University Press, 2005, pp. 109-125.

definición que acabamos de leer, cada uno con una idea similar a lo que hemos entendido de acuerdo a la definición que nos ha dado el diccionario. En cambio, en el segundo caso, lo que hacemos es explicar al oyente cómo entendemos esa palabra: que conceptos, prejuicios, creencias, formas de conducta hemos ligado a esa palabra. Lo que le hemos dado a nuestro oyente resulta no ser una definición objetiva sino el significado que esa palabra tiene para nosotros; la relación personal que tenemos con dicha palabra.

Varias preguntas surgen como resultado de este ejemplo: ¿cuál es la diferencia entre speaker's meaning y literal meaning? También podríamos preguntarnos, en el caso de que el hablante y el oyente consultaran un diccionario, ¿no podría cada uno entender la misma palabra de manera diferente? Y, probablemente de manera más sutil, ¿afecta al proceso de interpretación la forma como entendemos una palabra?

En *A Nice Derangement of Epitaphs*, Davidson presenta dos teorías de interpretación a las cuales llama prior theory y passing theory. Él explica que la primera teoría funciona de tal modo que entramos a una conversación anticipando cómo debemos interpretar a un hablante, la cual es similar a la postura que tiene Gadamer acerca de los estereotipos. En este caso, lo que sucede es que tenemos un esquema particular acerca del uso de un lenguaje e intentamos interpretar a las demás personas a raíz de este esquema. La passing theory, en cambio, explica que si no podemos interpretar al hablante literalmente, debemos adaptar nuestro esquema de interpretación para poder entender cómo un hablante utiliza las palabras y cuál es su intención.

No obstante, esto es una descripción superficial de estas dos teorías. En este capítulo, voy a analizar más a fondo lo que es la prior theory y cómo la passing theory funciona a raíz de ella, de acuerdo a como las presenta Davidson en su texto. Para esto, me he visto obligado a separar esta sección en dos partes. En la primera sólo hablaré de prior theory y como ésta me parece ser en realidad una teoría de significado. La segunda parte lidiará con la passing theory como una teoría de interpretación que se basa en la teoría de significado de la prior theory.

I

El lenguaje puede ser usado de dos formas, una estándar y una inusual. Esto presenta al lenguaje como un arma de doble filo, según Davidson. Para comunicarse, las personas usan el lenguaje de una manera estándar, es decir, buscan entenderse por medio de las definiciones exactas de cada palabra. No obstante, esto no es siempre posible porque, varias veces, el uso que le damos al lenguaje es uno inusual. ¿Qué quiere decir utilizar un lenguaje de manera estándar y de manera inusual?

Un lenguaje estándar se establece por medio de convenios, con lo cual se determina qué significa cada palabra y cómo debe ser usada ésta. Determina la lingüística del lenguaje: la gramática, sintaxis, semántica.² El lenguaje estándar reúne todo lo que determina la función, el uso y como se deben combinar y conjugar las palabras dentro del lenguaje para formular oraciones coherentes. Si fuésemos a utilizar un lenguaje sin una estructura pre-establecida, nadie podría comunicarse porque nadie sabría lo que otros estarían tratando de decir. Todo se podría decir, literalmente, de muchas maneras sin seguir un patrón determinado. Que un lenguaje sea estándar requiere que haya convenios establecidos para determinar el uso continuo y comprensible. Asimismo, el lenguaje estándar determinará cual es el 'first meaning' de las palabras dentro de un idiolecto. Esto lo establece Davidson en *The Social Aspect of Language* y se puede ver al final del capítulo anterior.

Davidson explica que la clave para que dos personas se puedan comunicar no se encuentra en la definición de las palabras que usan sino en la intención. Determinar el fin al que quiere llegar una persona por medio de las palabras que utiliza es esencial. Solo al entender la intención nos volvemos capaces de entender el literal meaning. Davidson presenta tres principios que, en su opinión, son cruciales para que se dé la comunicación entre dos (o más) personas: "...they require that first meaning be systematic, shared, and prepared."³ El primer principio, que el literal meaning sea sistemático quiere decir que dos personas deben ser capaces de entenderse basándose solamente en las propiedades

² Cf. Cap. 1, nota 13.

³ DAVIDSON, Donald, *Truth, Language and History*, Oxford, Oxford University Press, 2005, p. 93

semánticas del lenguaje en el cual se comunican⁴. Asimismo, que el literal meaning sea compartido es evidentemente claro: los dos hablantes comparten el mismo uso y sistema de interpretación dentro de su lenguaje. Y, finalmente, que el literal meaning se base en que uno esté preparado se refiere a que una persona debe saber de antemano como una persona que le va a comunicar algo usa las palabras.

Por otro lado, el lenguaje estándar no se detiene en la lingüística. Un lenguaje estándar también tiene definiciones de palabras establecidas por convenio, lo que he estado llamando literal meaning. Cada palabra tiene un significado con el cual los hablantes de un lenguaje reconocen que palabra se refiere a que objeto, concepto, o acto. Esto tiene sentido ya que no podemos usar una palabra para referirnos a un objeto determinado y luego utilizar otra palabra para referirnos al mismo objeto⁵. Es por eso que existe el literal meaning de cada palabra; facilitándonos saber qué quiere decir una palabra mencionada en un momento determinado. El literal meaning es la definición que una persona puede encontrar en un diccionario de acuerdo a un convenio establecido dentro del lenguaje. Esta definición es la base de la palabra dentro del lenguaje e indica como debemos interpretar y somos interpretados al momento de comunicarnos con otras personas en un mismo lenguaje.

Davidson añade que el literal meaning no se limita únicamente a los diccionarios. Es prácticamente imposible acordarse la definición precisa que nos da un diccionario para cada palabra. Para algunos, como es mi caso, es inclusive difícil acordarse de la definición exacta de una sola palabra. Entonces, ¿cómo determinamos el literal meaning sin tener que cargar con un diccionario cada vez que salimos o queremos conversar con alguien? “A better way to distinguish first meaning is through the intentions of the speaker.”⁶ El oyente debe detectar la intención del hablante para poder así formular lo que cree que éste quiere decir; en otras palabras, el oyente debe de notar la (posible) relación que existe entre las palabras usadas por el hablante y a lo que éste quiere referirse. Gran parte de la interpretación se basa en esto, en determinar cual es la intención del hablante. El hablante nos deja pistas acerca de cómo debemos interpretarlo. Esto ocurre en las metáforas donde si

⁴ En otras palabras, saber cuál es el significado o la intención al usar una palabra.

⁵ Esto sucede en el caso de las palabras homónimas, pero no hago referencia a ellas en este trabajo.

⁶ *Ibid.*, p. 92

fuésemos a describir a una persona como buena o hermosa, las podríamos comparar con objetos que compartan las propiedades que queremos atribuir a la persona.⁷ Una vez que nuestra intención sea descubierta, nuestras palabras toman sentido para nuestros oyentes.

La interpretación va de la mano con la intención; pero, al mismo tiempo, vemos que interpretar la intención no es tarea fácil debido a que el oyente debe averiguar qué quiere decir el hablante. Una vez determinado cuál es la intención de éste, podemos interpretarlo de manera literal. Tomamos cada palabra que ha utilizado y la relacionamos al literal meaning de cada palabra y, voilà, hemos interpretado una frase.

Este proceso ocurre siempre y de manera automática; no estamos atentos a estar interpretando, sin embargo, lo hacemos ya que es 'second nature' en las personas. Cuando entablamos una conversación o leemos un texto, estamos al tanto de las palabras que nos están siendo comunicadas para poder interpretarlas de manera apropiada. Alguien nos dice o leemos una palabra y la interpretamos de acuerdo a la definición que encontramos en un diccionario. Esta interpretación es una interpretación literal visto que nos estamos basando en la definición literal para entender la palabra.

Pero aun así, cuando nos enfrentamos a un hablante, como oyentes, sólo podemos suponer la intención del hablante, no la sabemos con exactitud. Sólo el hablante conoce su intención al comunicarse. Y esto presenta un problema cuando lo interpretamos de manera literal y lo que nos ha sido comunicado carece de sentido. Al usar palabras de manera inesperada o lo que puede parecer equivocado, un hablante causará que la interpretación de su oyente sea parcial o incompleta. Davidson discute que el significado de las palabras usadas dependerá completamente de la intención que tenga el hablante al tratar de comunicar algo y que la interpretación del oyente dependerá de como él entiende las palabras usadas. Estos casos incluyen malapropismos⁸ y otros juegos de lenguaje⁹ en el cual el oyente no puede basarse en la definición de cada palabra sino debe lidiar con la intención de lo que quiso decir el hablante al comunicar una frase.

⁷P.ej. 'Tan hermosa como las estrellas', 'fuerte como un toro', 'radiante como el sol', etc.

⁸ En inglés 'malapropisms', término derivado del personaje Mrs. Malaprop de la obra de R. B. Sheridan *The Rivals*.

⁹ I.e. puns, spoonerisms, innuendos.

En este caso, nos alejamos del literal meaning, optando por una definición personal o, como Davidson la llama, *speaker's meaning*. Si bien el literal meaning es la definición establecida por convenio y registrada en un diccionario, el *speaker's meaning* es la interpretación idiosincrática del literal meaning. En otras palabras, si una persona fuese a leer la definición de una palabra en un diccionario, lo que estaría leyendo es el literal meaning; pero, si de ahí fuese a explicar el término con sus propias palabras, la definición que nos estaría dando sería su *speaker's meaning*. Es decir, al tratar de definir él mismo la palabra, lo que nos está comunicando es cómo él entiende esa palabra. Se podría decir que cada persona conoce el literal meaning de cada palabra pero el uso que le da a las palabras se basa en su *speaker's meaning*. Dicho más simplemente, toda persona conocería las mismas palabras pero las usaría de manera diferente.

Pero, el *speaker's meaning* no termina aquí. Si bien cada persona puede entender una palabra de dos formas, esto confundiría tanto a los hablantes como a los oyentes; los primeros no sabrían que palabras usar para decir una cosa, y los últimos no sabrían que les está siendo comunicado porque desconocen lo que quiere decir el hablante. Sucede que la intención que un hablante tiene al utilizar una palabra juega un papel importante en determinar cuál es la definición personal de una palabra. ¿Qué quiere decir esto? Por convenio, todos podemos entender lo que quiere decir una palabra como *casa*. Todos tenemos una idea parecida porque en algún momento hemos consultado un diccionario con el fin de saber la definición personal. Pero, al mismo tiempo, cada persona tiene una definición personal de la palabra *casa*, la cual variará de acuerdo a factores como las ideas o conceptos que cada persona tendrá acerca de esta palabra, o cómo ha aprendido la palabra, entre otros ejemplos. Debido a que nuestras idiosincrasias toman precedencia al escoger que palabras vamos a utilizar para comunicar un mensaje, el oyente no puede basarse en definiciones personales. Debe basarse en los literal meanings de cada palabra utilizada y en las intenciones que tiene el hablante. Keith Donnellan señala esto con la teoría de significado de Humpty Dumpty, quien dice: “When I use a word...it means just what I choose it to mean”.¹⁰No obstante, esto no significa que podamos decir ‘casa’ cuando en

¹⁰ DAVIDSON, Donald, *Truth Language and History*, Oxford, Oxford University Press, 2005, p. 97

realidad queremos decir hipopótamo. No funciona así. La palabra 'casa' se refiere al concepto idiosincrático de casa y a su uso dentro de un idiolecto.

El speaker's meaning, consecuentemente, sólo tendrá un valor determinado para el hablante. Esto se debe a que sólo el hablante sabe con certeza la intención de las palabras que usa. Sólo él sabe que quiere decir y cómo debe decirlo. Utiliza las palabras que conoce, con la definición que él ha dado a cada uno a base del literal meaning, para comunicar su mensaje. Esto quiere decir que la definición que utilizamos al hablar es nuestro speaker's meaning y la definición que utilizamos al interpretar es el literal meaning. Y es la intención lo que relaciona estas dos definiciones: como hablantes, al comunicar un mensaje, encontramos la intención que tenemos en decir algo; y, como oyentes, al interpretar lo que se nos dice buscamos determinar la intención que tiene la persona que nos está hablando.

Hemos logrado responder dos de las tres primeras preguntas formuladas al inicio de este capítulo. Existen, pues, dos formas de definir cada palabra. Cuando una persona nos pregunta '¿qué quiere decir *palabra x*?', nos está preguntado, sin saberlo, por nuestro speaker's meaning, es decir cómo nosotros utilizamos esa palabra, qué intención tenemos con su uso. De igual forma, si preguntase por el literal meaning, sabemos que nos está preguntando por la definición del lenguaje estándar, el convenio establecido en un diccionario. Claro está que, en una conversación, alguien que desconozca una palabra preguntará específicamente por el literal meaning de una palabra. Sólo nos preguntará por la definición y dependerá del hablante determinar si lo más útil será darle el literal meaning (para así poder tratar de interpretar a todos) o darle el speaker's meaning (facilitándole interpretar la intención que tenemos al comunicarle algo).

Pero hay algo que aún no queda claro y es cómo el oyente puede interpretar la intención del hablante si no la sabe anticipadamente. Si cada persona tiene acceso a un speaker's meaning, y ésta sólo tiene significado en relación a una intención específica; entonces sería difícil que la interpretación se dé porque, al comunicarnos con otra persona, desconocemos cómo usa las palabras: es decir, cómo las entiende y qué intención tiene al usarlas. El uso del lenguaje presenta un nuevo problema. Las definiciones son tanto compartidas, en cuanto se dan por un convenio ya establecido, como personales, en cuanto

que son formadas a base de creencias e idiosincrasias de acuerdo a cómo cada individuo ha aprendido y entendido el literal meaning. Sin embargo, hay un significado mucho más sutil detrás de cada palabra: su intención.

Si tener un speaker's meaning presenta un problema de interpretación, tener que descifrar la intención del hablante presenta uno peor. Davidson explica que el speaker's meaning se interpreta de acuerdo a la intención del hablante. "Paul Grice...has shown why it is essential to distinguish between the literal meaning (perhaps what I am calling first meaning) of words and what is often implied (or implicated) by someone who uses those words."¹¹ Todavía refiriéndose a Grice, Davidson continúa explicando que para que dos personas puedan entender el speaker's meaning, además de su intención, estos dos deben compartir un uso particular del lenguaje. Un hablante sólo podrá ser interpretado correctamente por quien lo oye si tanto él como su oyente comparten la intención comunicada. Si no hay una familiaridad entre el lenguaje usado (el speaker's meaning), no podrá establecerse la intención del hablante por parte del oyente, por lo que la comunicación se volvería difícil o casi imposible de darse.

Comunicarse es un proceso complicado, sobre todo si notamos que cada palabra carga con dos significados. Lo importante, nota Davidson es no lo que dicen las palabras exactamente sino lo que se encuentra detrás de las palabras. En un ejemplo que da él, nótese que, a primera vista, se dicen dos cosas diferentes; sin embargo, se usan las mismas palabras: 'Se casaron y tuvieron un hijo' y 'Tuvieron un hijo y se casaron.'¹² Si nos basamos en el literal meaning, podemos notar que se utilizan exactamente las mismas palabras y el mensaje podría ser lo mismo. Pero, si nos basamos en el speaker's meaning, el mensaje es completamente diferente. Esto se debe a que la intención que tendría un hablante al decir cada una de estas frases es diferente. La primera frase podemos interpretarla en el orden de que primero ocurrió la boda y luego tuvieron un hijo. En la segunda, podríamos suponer que la mujer quedó embarazada y, consecuentemente, se casaron. Y podría haber otras interpretaciones además de estas. Cómo utilizamos las

¹¹ Ibid., p. 94

¹² Ibid., p. 94 – "They got married and had a child' and 'They had a child and got married'" – La traducción es mía.

palabras determinará la intención que tenemos, lo cuál llevará a nuestros oyentes a interpretarnos de una manera determinada. Como dice Davidson:

“...learning to interpret a word that expresses a concept we do not already have is a far deeper and more interesting phenomenon than explaining the ability to use a word new to us for an old concept. But both require a change in one’s way of interpreting the speech of another, or in speaking to someone who has the use of the word.”¹³

Hemos visto que el literal meaning y el speaker’s meaning cargan un peso diferente al momento de determinar qué significa una palabra de manera convencional y de manera idiosincrática y como éstas afectan la intención que podría o no podría tener un hablante. Pero hay una pregunta que todavía no ha sido vista. ¿Cómo sabemos cuál de estos dos tipos de significado vamos a utilizar al momento de interpretar a alguien? Este es el problema que Davidson trata de responder cuando pregunta qué significa poseer un lenguaje.

Davidson explica que hay una diferencia entre adquirir un nuevo concepto o significado y adquirir una nueva palabra para un concepto antiguo. En el primer caso, nos basamos en el literal meaning, ya que el significado que estamos empleando es aquél que hemos aprendido por convenio dentro de nuestro idiolecto. Por otro lado, el segundo caso se refiere a la adquisición del speaker’s meaning por parte de otra persona. Aprendemos a emplear una palabra nueva en relación a un significado que ya conocemos. En cualquier caso, al momento de interpretar a una persona, Davidson reconoce dos momentos separados durante el proceso de la interpretación. Escribe:

“An interpreter has, at any moment of a speech transaction, what I persist in calling a theory...I assume that the interpreter’s theory has been adjusted to the evidence so far available to him: knowledge of the character, dress, role, sex, of the speaker, and whatever else has been gained by observing the speaker’s behavior, linguistic or otherwise. As the speaker speaks his piece the interpreter alters his theory, entering

¹³ *Ibíd.*, p. 100

hypotheses about new names, altering the interpretation of familiar predicates, and revising past interpretations of particular utterances in the light of new evidence.”¹⁴

Lo que Davidson explica aquí es lo que llamará más adelante la prior theory y la passing theory.¹⁵

La prior theory es muy parecida a los prejuicios que Gadamer establece por medio de estereotipos. Gadamer explica que cada persona tiene un estereotipo acerca de otras personas, donde la primera trataría de anticipar el comportamiento y las actitudes de la segunda. Lo mismo sucede dentro de la prior theory pero con el lenguaje. Esto se puede ver en la cita anterior, donde Davidson escribe que un oyente entra a una conversación ajustando su modelo interpretativo con el objetivo de anticipar al hablante y lo que va a decir. El oyente tomará en cuenta su percepción del hablante y toda evidencia empírica que tenga a su alcance para determinar la mejor forma de entenderlo. Lo que el oyente está haciendo es modificar su prior theory con el fin de interpretar al hablante de acuerdo al prejuicio que pueda tener sobre su manera de comunicarse.

El literal meaning es el eje fundamental para la prior theory. Vimos que el literal meaning representa los significados establecidos por convenio dentro de un lenguaje. De la misma forma, la prior theory es el uso del literal meaning como primer orden en la interpretación. Cuando una persona nos comunica algo, interpretamos las palabras que usa conforme a los significados que encontramos dentro de un diccionario. La interpretación que obtenemos entonces es una interpretación literal de lo que ha sido dicho.

No obstante, hay que notar tres cosas. La primera es que, durante la comunicación, no nos detenemos a pensar cómo hemos de interpretar cada palabra, esto se da de manera automática. Si alguien nos dice una frase como: “me voy a casa”, sería ilógico que estudiemos cada palabra por separado y analicemos una por una lo que quiere decir cada una. Esto haría que la comunicación se vuelva un proceso lento y tedioso en lugar de ser uno rápido y, a veces, tedioso.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 100

¹⁵ Por el momento sólo me refiero a la prior theory. En la segunda parte de este capítulo me dedicaré a la passing theory.

Lo segundo que hay que resaltar es que la prior theory, si bien representa el uso convencional de un lenguaje para lograr la interpretación, no se detiene únicamente en esto. La prior theory va más allá de ser un esquema en el cual utilizamos sólo el literal meaning para interpretar. Carga con los significados convencionales de las palabras pero también carga con un proceso de anticipación a la comunicación misma. ¿Qué quiere decir esto? Al igual que los prejuicios establecidos por Gadamer en relación a los estereotipos, la prior theory también es un prejuicio, aunque se enfoca solamente en el lenguaje. Y como todo prejuicio, puede ser modificado tras un evento empírico.

Retomemos la frase: “Me voy a casa”. Todos entendemos esta frase. Nuestro prior theory entiende cada palabra de acuerdo al literal meaning. Pero el significado de esta frase varía de acuerdo a cada persona. No es lo mismo que una persona A diga: “me voy a casa” a que lo diga una persona B. En primer lugar, cada una de estas tendrá un significado particular diferente acerca de la palabra ‘casa’; cada uno se referirá a su propio hogar – si tenemos en cuenta la teoría referencial. La prior theory anticipa eventos como este y modifica nuestro modelo interpretativo para diferenciar que, aunque el significado de ‘casa’ sea el mismo literalmente, el uso empleado no es el mismo por los hablantes, por lo que nuestro prejuicio ha de ser modificado. La prior theory, entonces, tiene una función doble: nos pone en una posición en la cual tenemos que interpretar el lenguaje a raíz del literal meaning al mismo tiempo que nos permite anticipar lo que cada hablante podría querer decir al usar una misma palabra.

Por último, tenemos que tener en cuenta en una escala más grande que, si bien tenemos que adaptar nuestra prior theory para poder anticipar los significados que utilizará cada persona; lo mismo debe ocurrir cuando tratamos de anticipar el uso de un idiolecto diferente dentro de un mismo lenguaje.

Un lenguaje es conformado por varios idiolectos de un mismo idioma. El lenguaje representa el convenio establecido dentro del idioma acerca de como debe ser usado; es decir, la sintaxis, gramática, significados, todos estos son regulados por un convenio dentro del lenguaje. Sin embargo, no toda persona que comparta un mismo lenguaje lo usará de la misma manera. Por ejemplo, el español usado por los peruanos varía del español de España, o el de Argentina o de cualquier otro país hispanohablante. Cada uno de estos

países representa una variedad lingüística de un mismo lenguaje. Y lo mismo ocurrirá dentro de cada país, pues cada región también tiene su propia variación. Toda comunidad perteneciente a un mismo lenguaje, sea inglés, español, alemán o cualquier otro idioma, será conformado por variaciones lingüísticas que llevan a la formación de idiolectos.

Ahora, ¿qué tiene esto de importante para la prior theory? Si bien toda persona dentro de un lenguaje puede comunicarse por el mismo idioma, no necesariamente usarán el mismo idiolecto.¹⁶ Esto podría causar dificultades debido a que en un idiolecto, una palabra x usada para referirse a un objeto a podría referirse a un objeto b en otro idiolecto¹⁷ (por ejemplo, la palabra *torta*. En español peruano, se refiere a un postre dulce. En español mexicano, se refiere a un emparedado). Sucede pues que, cuando aprendemos a usar un lenguaje, lo que aprendemos es el uso establecido por convenio, el uso aceptado por todas las comunidades que comparten el mismo idioma. Esto incluye los significados que aprendemos también. No obstante, a pesar de que aprendemos esto, el uso personal que le damos al lenguaje que hablamos es un reflejo de nuestra comunidad: utilizamos el idiolecto de la comunidad en la cual vivimos.

La prior theory establece que, al comunicarnos con otras personas, lo que usaremos para interpretar a un hablante será el lenguaje establecido por convenio; no nuestro idiolecto particular. Si interpretamos a otro miembro de nuestra comunidad, nuestro prior theory no se verá tan afectado porque utilizamos el lenguaje de la misma manera (esto se verá más claramente en la segunda sección en relación a la passing theory). En cambio, si buscamos interpretar a una persona que utilice nuestro mismo lenguaje mas no comparta nuestro idiolecto, la tarea será más difícil. ¿Por qué? Porque nuestro modelo de prior theory estará desprevenido. No sabemos cómo este nuevo hablante maneja el lenguaje. Anticipamos que utiliza el mismo lenguaje, y que hablará con las mismas palabras que frecuentamos escuchar. Pero no las encontramos de la misma forma.

Lo que ha sucedido es que, por más que nuestra prior theory trate de interpretar utilizando el modelo establecido por convenio, ésta se encuentra afectada por nuestro

¹⁶ Al menos que sean miembros de la misma comunidad, para lo que tendríamos que referir a idiosincrasias lingüísticas.

¹⁷ O un objeto podría ser referido por una palabra en un idiolecto y por otra en otro idiolecto (i.e. auto, coche, carro)

idiolecto particular. Davidson explica que la prior theory de un intérprete es lo más cercano a lo que podríamos pensar como un lenguaje natural porque es la interpretación más básica de nuestro lenguaje. Lamentablemente, este punto de vista es subjetivo porque este lenguaje natural, como ya explique, se encuentra mezclado con nuestro idiolecto. Davidson continua explicando que

“[t]he less we know about the speaker, assuming we know he belongs to our language community, the more nearly our prior theory will simply be the theory we expect someone who hears our unguarded speech to use...But all this is relative. In fact we always have the interpreter in mind: there is no such thing as how we expect, in abstract, to be interpreted”¹⁸

No tendremos dificultad en interpretar miembros de nuestra comunidad, pero si la tendremos al interpretar personas que hablan nuestro mismo lenguaje pero no nuestro idiolecto. Tendremos una idea aproximada de lo que podrían querer decir mas nunca estaremos totalmente seguros porque no sabemos la intención que las palabras que usan podrían cargar consigo.

Con frases simples, esto se podría descartar. Dar una orden o pedir un favor se pueden entender de igual manera sin importar el idiolecto. Tratar de comunicar una idea por medio de un idiolecto que no entendemos, eso si puede ser más complicado. En cualquier caso, la prior theory nos permite anticipar cómo se va a expresar un hablante, aunque no siempre sea una interpretación aproximada ya que, al iniciar una conversación con una persona, tratamos de anticipar cómo ésta se expresará. Nuestra prior theory es el modelo a seguir para la interpretación de otros hablantes.

Pero, esto es sólo la función del prior theory para el oyente. Para Davidson, es importante notar que el hablante también posee un prior theory con el cual no sólo será interpretado sino también permitirá establecer los significados de las palabras usadas durante la comunicación con el oyente. “For the speaker, the prior theory is what he *believes* the interpreter’s prior theory to be...”¹⁹ Lo que quiere decir Davidson con esto es que el hablante comunicará algo de cierta forma y esperará ser interpretado de una manera

¹⁸ DAVIDSON, Donald, op. Cit, 2005, p. 103

¹⁹ *Ibíd.*, p. 101

determinada. Por ejemplo, si nos dice: ‘me voy a casa’; lo natural sería que él (el hablante) espere que interpretemos lo que nos ha dicho con el fin de que entendamos que se retira a su casa.

Pero esto no siempre es el caso. Muchas veces puede ocurrir que el hablante nos diga una cosa pero el oyente interpreta algo completamente diferente. Esto es lo que lleva a Davidson a formular esta primera teoría en *A Nice Derangement of Epitaphs*. Cuando una persona cuenta un chiste o dice un malapropismo; ocurre que el hablante dice algo con el fin de que su intérprete entienda otra. La señora Malaprop, en la obra de Sheridan *The Rivals*, dice ‘A nice derangement of epitaphs’ cuando quiere en realidad decir ‘a nice arrangement of epithets’. Lo que ocurre es que reemplaza dos palabras (‘derangement’ por ‘arrangement’; y ‘epitaph’ por ‘epithet’) y resulta decir una cosa completamente diferente.²⁰El resultado sería que, para la señora Malaprop, lo que ella dice quiere decir es algo diferente a lo que uno entiende. Pero no hay garantía que el oyente le entienda. Éste no interpreta lo que se le ha sido dicho correctamente porque no comparte la prior theory de la señora Malaprop. Ella, en cambio, como hablante, espera que el oyente la interprete correctamente pensando que compartirán sus prior theories.

Lo que hace el hablante, entonces, es anticipar cómo nosotros, como oyentes, utilizamos las palabras para poder facilitarle escoger que palabras usar al momento de comunicarse con nosotros. Mientras más palabras (y significados) tengan en común las prior theories, habrá mayor posibilidad de que la interpretación sea correcta. “The speaker wants to be understood, so he intends to speak in such a way that he will be interpreted in a certain way. In order to judge how he will be interpreted, he forms, or uses, a picture of the interpreter’s readiness to interpret along certain lines.”²¹La preocupación principal del hablante es determinar como va a ser interpretado. Él no puede usar palabras que desconocemos con el propósito de que entendamos lo que nos quiere decir; esto lleva a la creación de confusiones y malentendidos. El hablante trata de anticipar la prior theory de su oyente con el fin de facilitar el proceso comunicativo. Esto ocurre, por ejemplo, en la enseñanza. Un profesor no podría dictar una clase de astrofísica usando un lenguaje complicado si sus alumnos no se encuentran familiarizados con el tema, no lo entenderían y

²⁰ Cf., DAVIDSON, Donald, op. cit., 2005, p. 103-104

²¹ *Ibíd.*, p. 101

no podrían interpretarlo. Tampoco podría explicar este complicado tema a personas que no sepan nada sobre astrofísica. En estos dos casos, este profesor tendría que simplificar su lenguaje – adaptar su prior theory – para que sus alumnos y amigos no especializados en el tema puedan ser capaces de interpretarlo correctamente. Sin embargo, si hablase con personas de su misma profesión, no habría necesidad de modificar su prior theory debido a que usarán el mismo lenguaje y se entenderán mutuamente.

La función de la prior theory permite al hablante y al oyente tratar de anticipar lo que el otro va a tratar de comunicar. Lo que esta teoría hace, entonces, es basarse en la parte convencional de un lenguaje (o un idiolecto, dependiendo del caso) con el fin de determinar los literal y speaker's meanings. No obstante, la prior theory no es la misma para el hablante y el oyente. Pueden tener elementos similares – significados, palabras – pero no son exactamente lo mismo para cada persona. Asimismo, visto que el prior theory es una anticipación de cómo interpretaremos a un oyente o esperamos que nos interpreten, una persona tendrá una prior theory diferente para cada persona con la cual se comunica. La prior theory, entonces, presenta un esquema de como esperamos interpretar y ser interpretados. Representa un esquema en donde los significados toman un rol más protagónico con el fin de que ocurra la comunicación de la manera más acertada posible.

II

Vimos en la parte anterior la primera de dos teorías que presenta Davidson en *A Nice Derangement of Epitaphs*: la prior theory. Esta, concluí, trata con el sistema de como anticipamos los significados que tendrán un hablante y un oyente al comunicarse. Pero, la interpretación no puede basarse sólo en como entendemos el significado de las palabras. Saber lo que significa una palabra – y explicarla – es una tarea difícil. ¿Cómo ocurre la interpretación si ésta no se basa en significados?

En lo que Davidson llama la passing theory, la interpretación se da por medio de como una persona entiende una frase por medio del literal meaning y adapta ésta, por

medio de la intención del hablante, al speaker's meaning. El resultado será que el oyente entiende lo que quiere decir el hablante no por las palabras que usa sino por la intención detrás de éstas. "As the speaker speaks his piece the interpreter alters his theory, entering hypotheses about new names, altering the interpretation of familiar predicates, and revising past interpretations of particular utterances in the light of new evidence."²²

La passing theory viene a ser una alteración de lo que está siendo interpretado. Donde la prior theory se basaba en el literal meaning para poder entender al hablante; la passing theory registra el literal meaning, se da cuenta de que el literal meaning no concuerda con lo que se quiere decir y lo modifica en relación al speaker's meaning. La passing theory es la teoría con la cual el hablante interpreta algo dicho, y la que espera que un oyente utilice para interpretarlo correctamente. En este caso, si volvemos a la frase de la señora Malaprop 'a nice derangement of epitaphs'; expliqué al final de la parte I que para ella, decir esto equivalía a decir a 'nice arrangement of epithets'. Mientras tanto,

"an interpreter who, as we say, knows English, but does not know the verbal habits of Mrs Malaprop, has a prior theory according to which 'A nice derangement of epitaphs' means a nice derangement of epitaphs; but his passing theory agrees with that of Mrs Malaprop if he understands her words."²³

Lo que esto quiere decir es que, al usar la passing theory, modificamos la interpretación que tenemos de los literal meanings de las palabras que está usando el hablante. Como oyentes, nos damos cuenta de que lo que dice el hablante no tiene sentido y, a base de evidencia (empírica) que nos es dada por parte del hablante, tratamos de interpretar lo que nos dice.

Davidson explica que es en la passing theory donde se da el mayor acuerdo en lo que significarán las palabras empleadas. "As a speaker and interpreter talk, their prior theories become more alike; so do their passing theories. The asymptote of agreement and understanding is when passing theories coincide."²⁴ En otras palabras, cuando las passing theories del hablante y el oyente estén de acuerdo, es aquí cuando mejor se dará la interpretación. Claro, las prior theories de ambos participantes establecerán cómo cada uno

²² *Ibíd.*, p. 100

²³ *Ibíd.*, p. 104

²⁴ *Ibíd.*, p. 102

espere que el otro sea interpretado, pero sus passing theories les permitirán a ambos modificar sus prejuicios de significado, adaptando las palabras que utilizan (o los significados que emplean) para que haya mayor comprensión.

Pero, hay que tener en cuenta que la passing theory no puede ser usada si no hay un esquema con el cual podemos modificar lo que se nos está diciendo. Alfred MacKay, en el texto de Davidson, nota que existe una teoría de significado conocida como 'Humpty Dumpty's theory of meaning'. En *Through the Looking Glass* de Lewis Carroll, Humpty Dumpty dice "When I choose a word, [...] it means just what I choose it to mean."²⁵ En la novela, durante la conversación anterior, Humpty Dumpty había usado la palabra 'glory' para querer decir 'a nice knockdown argument'. El argumento de MacKay se da en respuesta a una tesis de Keith Donnellan. Éste sostiene que los significados deben dividirse entre referenciales y atributivos; la diferencia siendo que el primero debe referirse a un objeto en relación a una definición, mientras que el segundo puede establecer una definición sin necesidad de referirse a un objeto. Sin embargo, Donnellan explica que la teoría de Humpty Dumpty no tiene validez debido a que las intenciones de un hablante están conectadas a las expectativas de un oyente. Un hablante no puede tener la intención de querer decir algo al menos que su oyente vaya a entender esa intención. Donnellan, burlándose de MacKay, termina su refutación respondiendo 'There's glory for you', usando la teoría de Humpty Dumpty.

¿Y qué tiene que ver esto con la passing theory? Sucede que la prior theory funciona para establecer significados mientras que la passing theory busca establecer la intención de lo que dice el hablante en relación a los significados. Consecuentemente, cuando Donnellan responde a MacKay diciéndole 'There's glory for you', se le puede entender como diciendo 'There's a nice knockdown argument for you'. Pero esta interpretación sólo puede ocurrir si sabemos que 'glory' equivale a decir 'a nice knockdown argument'. Si no supiésemos que debemos interpretar la palabra 'glory' de esta forma, esta interpretación estaría errada. La entendemos correctamente, en cambio, si entendemos que quiere decir esto. "The reason for this is, as we have seen, perfectly obvious: a speaker may provide us with information relevant to interpreting an utterance in

²⁵ *Ibíd.*, p. 97

the course of making the utterance.”²⁶Por esta misma razón es por la cual cuando la señora Malaprop dice ‘a nice derangement of epitaphs’, la podemos interpretar como diciendo ‘a nice arrangement of epithets’, porque sabemos que quiere decir esto, nos ha dado pistas con las cuales somos capaces de entenderla.

Podemos decir que la base para que funcione la passing theory es una mezcla entre las funciones del literal meaning junto con el empirismo. Saber los significados de las palabras además de saber que un hablante los está usando fuera de su significado convencional nos da acceso a tratar de interpretarlo de una manera diferente. Esto se debe a que no nos enfocamos en la palabra misma sino en lo que quiere decir la palabra: la intención del hablante es lo que toma precedente para tratar de entenderlo. Si yo preguntase a una persona su opinión acerca de una tercera persona y este me responde: ‘él es un perro’; dos cosas pueden ocurrir: o lo entiendo literalmente y digo que esa persona es un perro, no una persona (prior theory); o, segundo, busco descubrir, por medio de la passing theory, la intención del hablante en decir que esa persona es un perro – como características que podría tener esa persona que la hacen comparable a un perro.

Sin embargo, y volviendo a la teoría de Humpty Dumpty, MacKay objeta que uno no puede cambiar el significado de las palabras tan solo por intención. Una palabra hace referencia a un objeto por medio de su definición. Davidson acepta esto pero explica que se puede cambiar el significado de una palabra siempre y cuando un intérprete tiene suficientes pistas con las cuales aceptar una nueva interpretación. Esto se ve en el caso que postula Donnellan con la frase de Humpty Dumpty. En este caso, ‘glory’ quiere decir ‘a nice knockdown argument’ porque él ya explico que va a emplear esa palabra de tal forma.

Por otro lado, en el propio texto de Carroll, Humpty Dumpty no puede querer decir esto porque ‘There’s glory for you’ no puede ser interpretado por Alicia de tal forma que ella entenderá que eso en realidad quiere decir ‘There’s a nice knockdown argument for you’. Ella sólo podrá interpretar la frase de esta forma cuando Humpty Dumpty se la explique.

²⁶ *Ibíd.*, p. 101

“We know he knows this because Alice says ‘I don’t know what you mean by “glory”’, and Humpty Dumpty retorts, ‘Of course you don’t – til I tell you’. It is Mrs Malaprop and Donnellan who interest me; Mrs Malaprop because she gets away with it without even trying or knowing, and Donnellan because he gets away with it on purpose.”²⁷

La prior theory nos permite anticipar los significados que creemos que van a ser utilizados por el hablante – o los que creemos que el oyente va a entender –; la prior theory nos permite cambiar la forma en la cual interpretamos los significados. Pero lo que explican MacKay y Donnellan por medio del pasaje de Carroll es que uno no puede esperar ser interpretado por medio de la passing theory si el oyente no sabe la intención del hablante. Un hablante puede cambiar el significado de las palabras, pero el oyente no sabrá lo que quiere en realidad decir. Hay dos formas en las cuales éste podría interpretar correctamente: o adivina qué quiere decir el hablante (su intención) – Mrs. Malaprop – , o el hablante mismo le dirá lo que quiere decir – Humpty Dumpty. El punto es que, en cualquiera de los dos casos, el intérprete deberá modificar su prior theory en relación a como el hablante emplea las palabras. Descartará el uso de su prior theory y se basará entonces en su passing theory que le permitirá interpretar lo que quede de la conversación con mayor precisión.

Generalmente, la passing theory se usa de esta forma, para establecer comparaciones o imágenes por medio de metáforas. No nos bastan las palabras del literal meaning para describir a una persona así que nos vemos obligados a buscar características en otros objetos que podemos usar para inferir que una persona es de una manera u otra.²⁸ Sucede pues que esta segunda parte de la teoría de interpretación de Davidson funciona a base de una modificación de la primera parte. La prior theory es responsable de comprender los literal meanings de las palabras usadas por el hablante con el fin de que el oyente pueda entender lo que se le está diciendo. La passing theory entra en acción cuando el significado de las palabras va más allá del literal meaning, cuando lo importante es notar la intención del hablante. Una vez determinada la intención del hablante, se establece cual es su speaker’s meaning y permite que la interpretación sea más precisa.

²⁷ *Ibíd.*, p. 98

²⁸ Ver nota 5.

Davidson discute que en éste sentido, la *passing theory* no podría ser una teoría en realidad visto que, si funciona como he explicado, ella sólo funcionaría en ciertos casos particulares. La *passing theory* nos permite interpretar ciertas palabras dichas en ocasiones particulares, al contrario de la *prior theory* en donde anticipamos el significado de las palabras para la interpretación. Sucede entonces que el uso de la *passing theory* es bien limitado y carece de importancia fuera de la interpretación de *speaker's meanings*. A mi parecer, esto es completamente cierto.

La *passing theory* la considera Davidson una teoría por el hecho de que funciona de la mano con la *prior theory*. La *prior theory* anticipa como un hablante va a emplear las palabras a su disposición, es decir, supone el literal meaning del hablante. Cuando se llega a un punto malinterpretado, entra en acción la *passing theory*. Ésta se da cuenta que la frase no puede ser interpretada correctamente porque el literal meaning de una palabra *x* no encaja con la intención del hablante; reemplaza el literal meaning por el *speaker's meaning* y toma nota que, a partir de ese momento, cada vez que el hablante utilice esa palabra *x*, querrá decir el *speaker's meaning*. Consecuentemente, la *prior theory* también se verá modificada ya que, a partir de ese momento, el oyente comenzará a interpretar a ese hablante con el *speaker's meaning* respectivo de esa palabra *x*. Este es el caso de la señora Malaprop cuando por 'epitaph' quiere decir 'epithet'; o cuando Humpty Dumpty utiliza 'glory' para significar 'a nice knockdown argument'.

"Someone who grasps Mrs Malaprop means 'epithet' when she says 'epitaph' must give 'epithet' all the powers 'epitaph' has for many other people...*Nevertheless*, [t]hese remarks do not depend on supposing Mrs Malaprop will always make this 'mistake'; once is enough to summon up a *passing theory* assigning a new role to 'epitaph'."²⁹

Se puede entonces concluir que la *passing theory* se responsabiliza de interpretar los literal meanings y adaptarlos a un *speaker's meaning* de acuerdo con la intención del hablante. Una vez adaptado el significado de una palabra, registrará este cambio en la *prior theory* para esa persona, permitiendo al oyente, de ahora en adelante, interpretar esa palabra de acuerdo al *speaker's meaning* del hablante siempre que éste emplee esa palabra.

²⁹DAVIDSON, Donald, *Truth, Language and History*, New York: Oxford University Press, 2005, p. 103 – Las cursivas son mías.

Lo que se puede concluir de todo esto es que la prior theory establece cómo interpretaremos a cada persona (sin importar el convenio, el idiolecto o la idiosincrasia lingüística del hablante). La prior theory representa una estrategia que busca interpretar lo que intenta comunicar un hablante por medio de entender los literal meanings de las palabras que emplea. Sin embargo, como intérpretes, cuando nos topamos con una palabra o frase que no puede ser comprendida por el literal meaning, modificamos nuestro esquema de interpretación. Nos damos cuenta que si entendemos una palabra determinada basándonos en su literal meaning, lo que se nos está comunicando pierde todo sentido. La passing theory busca interpretar la intención del hablante con el propósito de establecer el speaker's meaning de esa palabra para el hablante. Acto seguido, a partir de ese momento, esa palabra será siempre interpretada de esa nueva manera para ese hablante.

Al igual que los prejuicios de Gadamer en relación a los estereotipos, la prior theory es un prejuicio más. Tenemos una prior theory para cada persona con la cual nos comunicamos debido a que no todos nos comunicamos de la misma manera. Es imposible que toda persona utilice las palabras exactamente igual, independiente de si viven dentro del mismo convenio lingüístico o emplean el mismo idiolecto. La prior theory busca anticipar el método comunicativo de cada persona por esta misma razón; uno nunca sabe qué querrá decir una persona con una palabra determinada. Si no acertamos al establecer nuestra estrategia interpretativa, la passing theory toma posta, interpretando a la persona de acuerdo a su intención y modificando la prior theory para que, en futuras conversaciones con esa persona, la estrategia interpretativa sea revisada.



Creando un lenguaje

En el capítulo anterior expliqué cómo las personas, al comunicarse, deben constantemente adaptar su estrategia interpretativa. Esto se debe a que muchas veces, al hablar o escribir, usamos las palabras dándoles un significado particular: lo que denominamos *speaker's meaning*. Sin embargo, al interpretar las palabras, lo que utilizamos para determinar lo que otros nos quieren comunicar es lo que Davidson llama *literal meaning*, es decir, el significado que muchas veces encontraremos en un diccionario. Pasé entonces a explicar que, si bien utilizamos el *literal meaning* para interpretar a los demás y, a la vez, ser interpretados; lo que en realidad utilizamos es el *speaker's meaning*. Un oyente, entonces, cuestiona constantemente qué quiere decir un hablante cuando utiliza una palabra *x* fuera de su contexto habitual. Pues, interpreta esta palabra de una manera diferente por medio de la intención del hablante para poder determinar el *speaker's meaning* de éste.

Davidson explica que estos dos tipos de significado permiten formular dos teorías de interpretación que van conjuntas: la *prior theory* y la *passing theory* donde “...the prior theory expresses how he (*the hearer*) is prepared in advance to interpret an utterance of the speaker, while the passing is how he does interpret the utterance”¹. La primera explica que toda persona tiene una estrategia interpretativa con la cual va a tratar de entender a los demás. Esta estrategia se basa, en un principio, en el *literal meaning* de las palabras (aunque con el tiempo, más y más palabras se basarán en el *speaker's meaning*). La *passing theory*, por su parte, será una modificación activa de la *prior theory* por la cual, al no entender un *literal meaning*, buscamos entender que podría decir una palabra por medio de la intención del hablante. Modificamos nuestra estrategia remplazando el *literal meaning* por el *speaker's meaning*.

El proceso interpretativo ocurre en todo momento – aunque no estemos atentos a ello. Sucede de forma automática; encontramos una palabra, entendemos el *literal meaning* y listo, la interpretamos. O, sino entendemos la misma palabra, tratamos de situar el significado de la palabra al contexto en el que la encontramos buscando el *speaker's*

¹DAVIDSON, Donald, *Truth, Language and History*, New York: Oxford University Press, 2005, p. 101. Las cursivas son mías.

meaning. La pregunta que podríamos hacernos ahora sería la siguiente: si efectivamente toda persona interpreta utilizando el literal meaning y, eventualmente, interpreta a los demás por medio del speaker's meaning, ¿cómo entonces se establece un lenguaje? Si constantemente estamos cambiando y adaptando el significado de toda palabra, sería difícil mantener un registro acerca de qué quiere decir cada persona con cada palabra que utiliza. Llenaríamos libros y libros de significados empleados para cada individuo que conozcamos.

Pero este no es el caso. En este capítulo me apoyaré en dos ensayos de Davidson para explicar por qué no nos confundimos cuando interpretamos. El primero será *What Metaphors Mean*, con el cuál buscaremos determinar cómo, a pesar de los constantes cambios producidos entre las prior y passing theories, seguimos entendiéndonos con todas las demás personas. El segundo ensayo, y el que será de mayor importancia para determinar cómo establecemos idiolectos que nos permiten comunicarnos dentro de nuestra comunidad, será *Communication and Convention*. Con este último trabajo, explicaré cómo las personas establecen por convención un patrón que les permite mantener un registro de qué quiere decir cada palabra dentro de su círculo comunicativo.

Aprender una lengua es una tarea difícil, salvo que sea nuestra lengua nativa. Cuando una persona aprende un idioma, lo que aprende es la gramática y palabras. Es decir, se le presta más atención al aprendizaje lingüístico del idioma para que se dé la comunicación de la manera más básica. Los profesores enseñan a los alumnos las reglas necesarias para la conjugación de verbos, declinaciones, estructura de las oraciones. Sin embargo, lo que es difícil de enseñar y, muchas veces, se opta por saltar, es la interpretación de las metáforas usadas dentro del idioma. Esto se debe a que lo enseñado es la base del idioma; ignorando, la gran mayoría de veces, los idiolectos del idioma.

Cuando empezamos a hablar, aprendemos un idioma, en nuestro caso: el español. Pero el idioma es el nombre general que se le da a un lenguaje. Toda persona en Perú, España, Argentina o México hablan el mismo idioma, pero hay una variedad lingüística. Y esto no sólo se limita al español sino a todas las demás lenguas; al inglés, italiano, ruso, alemán. Todo idioma tiene variaciones muy pequeñas y sutiles – como el acento o el intercambio de una palabra por otra – que permiten diferenciar el lenguaje de varias zonas.

Si bien compartimos el mismo idioma con los españoles y los demás latinoamericanos de habla hispana, es fácil notar que no hablamos de la misma manera ni con las mismas palabras.

Cada país, región, ciudad, comunidad (*ad infinitum*) presenta variaciones dentro del idioma que permite clasificarlos como poseedores de una lengua particular. Este es un problema para muchas estudiantes de una lengua extranjera. Éstos, al aprender las bases de un idioma nuevo, muchas veces no logran comunicarse del todo con los hablantes nativos del idioma que aprendieron porque, a pesar de tener las herramientas necesarias para poder comunicarse con ellos, les falta una herramienta mucho más útil y, a la vez, difícil de acceder en una lengua ajena. Esta es la habilidad para crear metáforas.

Como hemos visto en el primer y segundo capítulo, muchas veces los significados que tienen las palabras no son los mismos que les damos al utilizarlas. Encontramos en el diccionario lo que Davidson denomina los literal meanings; mientras que, al comunicarnos, empleamos un significado idiosincrático de la palabra que queremos utilizar optando por usar el speaker's meaning. Éste último se basa en el literal meaning pero añade la intención que tiene el hablante al querer comunicar algo. La intención, a su vez, sólo puede determinarse una vez que entendamos qué quiere decir el hablante al utilizar una determinada palabra en un contexto específico porque "... a speaker may provide us with information relevant to interpreting an utterance in the course of making the utterance... The speaker wants to be understood, so he intends to speak in such a way that he will be interpreted in a certain way"². El hecho que el hablante haga esto y que el oyente (o intérprete) sea capaz de entenderlo significa que una metáfora ha sido creada.

Pero el speaker's meaning no se basa tan solo en metáforas. Lo que hace el speaker's meaning es extender el significado del literal meaning con el fin de que un hablante pueda comunicarse de manera más fácil. Muchas veces, esta extensión implica que la palabra toma un nuevo rol dentro del lenguaje. Esto ocurre en varios idiolectos de un mismo idioma. Tomamos una palabra en un idiolecto para referirnos a algo y ésta, por su parte, se podría presentar en otro refiriéndose a un segundo objeto. Para el literal meaning, la palabra sólo tiene un significado, pero el speaker's meaning – el cual varía de

²Ibid., p. 101

idiolecto en idiolecto – permite que la palabra obtenga un nuevo significado por extensión. La palabra no cambia. Lo que cambia es la forma en la cual las personas utilizan la palabra; y, para lograr esto, se necesita imaginación porque “metaphors mean what the words, in their most literal interpretation, mean, and nothing more”³.

Davidson, en *What Metaphors Mean*, compara las metáforas con los sueños. Explica que “[m]etaphor is the dreamwork of Language and, like all dreamwork, its interpretation reflects as much on the interpreter as on the originator...and the act of interpretation is itself a work of the imagination.”⁴ Vimos en el capítulo anterior que parte de la interpretación del lenguaje se debe a si entendemos la intención del hablante, o si un oyente entiende nuestra intención. Pero, para poder tratar de entendernos mutuamente, es decir, identificar lo que cada uno trata de decir, es necesario que interpretemos. La comparación con los sueños, me parece, que hace justicia a la forma de ver las metáforas porque tratamos de interpretar todo lo que nos acordamos del sueño para descubrir algún posible significado.

¿Cómo sabemos qué quiere decir una metáfora? Bueno, la verdad es que no lo sabemos.⁵ Cuando creamos una metáfora, lo que estamos haciendo es crear una nueva forma de referirnos al mundo por medio de palabras diferentes. Tratamos de extender el significado de una palabra con el fin de que podamos atribuir las características del significado original al nuevo referente. Esto no es tarea fácil. Debemos saber qué característica queremos resaltar y qué palabra tiene el mejor significado para lograr esto; asimismo, también tenemos que tener en cuenta que nuestros intérpretes entiendan lo que queremos decir y no malinterpreten nuestra metáfora.

Por ejemplo, yo le pregunto a Romeo: ‘¿quién es Julieta?’ Éste se detiene, me mira perplejo y, acto seguido, responde: ‘Julieta es el sol’. Enhorabuena, Romeo acaba de darnos una metáfora. Ahora cabe preguntar, ¿qué quiere decir ‘Julieta es el sol’?⁶ El siguiente paso sería tratar de interpretar la intención de Romeo. Notamos que está

³DAVIDSON, Donald, *Inquiries into Truth and Interpretation*, New York: Oxford University Press, 2001, p. 245

⁴Ibíd., p.245

⁵ Salvo en ocasiones en las cuales la metáfora ya forma parte de nuestro uso cotidiano. Volveré a referirme a este punto cuando hable de convención.

⁶ QUINTANILLA, Pablo, *Metáfora e Interpretación en Donald Davidson* en *Areté*: Volumen VII, N°1, 1995, p. 16

enamorado y que Romeo forma parte de una vida post-copernicana, por lo cual podría querer decir que Julieta es una rubia que ocupa el centro de su mundo. También podría querer decir que ella es una persona que ilumina su vida. O podríamos interpretarlo como queriendo decir que Julieta es una chica gorda que atrae a todas las personas por su gran campo gravitacional.

Para poner un segundo ejemplo, digamos que conocemos a un chico Javier que es voraz e implacable; algunos inclusive dirían que es un tiburón. Cuando hacemos esta descripción de Javier, estamos pasando cualidades del animal a la personalidad del hombre, en este caso que no se cansa de comer con facilidad, que es difícil controlarlo, y podría decirse que es un poco imprevisible. Pero también podríamos atribuirle otras características. Quizás Javier es campeón de natación y estamos diciendo que es un nadador veloz. Otra posibilidad sería que Javier sea un asesino a sangre fría, la máquina perfecta para matar, lo cuál nos haría cuestionar nuestra amistad con él.

La creación de metáforas, estamos tratando de encontrar nuevas formas de describir el mundo. “The idea, then, is that in metaphor certain words take on new, or what are often called ‘extended’ meanings...The extension applies, as it happens to what philosophers call the extension of the word, that is, the class of entities to which it refers”⁷. No obstante, las ideas no explican las metáforas sino, al revés, las metáforas explican la intención de éstas. Esto quiere decir que tratamos de comunicar una idea, la cual se explica de manera más clara (u oscura) de acuerdo a nuestra selección de palabras. Las palabras que decidimos usar para crear nuestra nueva visión del mundo son claves al momento que intentamos replantear una idea. Asimismo, debemos tener en cuenta el significado de las palabras que decidimos emplear, y su uso dentro del lenguaje.

Al idear una metáfora, debemos de tener en cuenta varias cosas. En primer lugar, el nuevo significado o significado extendido que tomará la palabra que buscamos utilizar. Esto es importante porque el significado de la palabra es diferente al uso de la palabra. “Whether or not metaphor depends on new or extended meanings, it certainly

⁷ DAVIDSON, Donald, *Inquiries into Truth and Interpretation*, New York: Oxford University Press, 2001, p. 248

depends in some way on the original meaning.”⁸El primero busca determinar qué quiere decir la palabra determinada dentro del literal meaning; el segundo explica el contexto en el cual encontraremos la palabra con mayor frecuencia. Las metáforas, explica Davidson, funcionan a base del contexto en el cual usamos una palabra. Claro, el literal meaning también es importante, pero, debido a que estamos construyendo una metáfora extendiendo el significado, lo que debemos resaltar es el uso. En los dos ejemplos anteriores, se puede notar que las metáforas ‘Julieta es el sol’ o ‘Javier es un tiburón’ pueden tener varios significados. No obstante, el significado de ‘sol’ o ‘tiburón’ no es lo importante. El uso de las palabras para poder describir características de estas dos personas es lo que toma precedencia. Cómo usamos las palabras para representar el mundo es clave para crear metáforas que puedan ser usadas exitosamente.

“The appealing thought *about metaphors* is that given patience we could come as close as need be to specifying the appropriate property.”⁹La habilidad de poder aplicar el significado de una palabra a la imagen de otro objeto o persona es algo que nos permite extender el uso del lenguaje. Qué aburrido sería describir el mundo si tuviésemos que usar siempre las mismas palabras para describir el carácter de los hombres o las cualidades de un objeto. Las metáforas nos permiten escaparnos de un lenguaje rutinario debido a que podemos usar, no significados, sino palabras o nombres de otros objetos creando nuevas formas para expresarnos acerca de lo que encontramos en el mundo. Lo que quiere resaltar Davidson es que la imaginación y la paciencia para pensar y crear metáforas nos permiten acercarnos mucho más a describir las propiedades de un objeto que un lenguaje demasiado técnico o tedioso. Esto se lo podemos dejar a la interpretación, que ya vimos ocurre de manera automática. No sería exactamente lo mismo escuchar a Romeo decir ‘Julieta es el sol’ a ‘Julieta es una mujer rubia y amable de la cual me he enamorado y que me gustaría que notara que sólo pienso en ella.’ Lo segundo podemos deducirlo de lo primero sin tener que escuchar la tediosa descripción que Romeo tiene preparada.

Como se puede ir viendo, crear metáforas es un arte basado en la imaginación lingüística de un hablante y las habilidades interpretativas de un oyente. Las encontramos todos los días dentro del lenguaje: tanto cuando conversamos con nuestros amigos como

⁸ *Ibíd.*, p. 248

⁹ *Ibíd.*, p.248. Las cursivas son mías.

cuando nos sentamos a leer un texto o a redactar un trabajo. Su uso agiliza el lenguaje, permitiendo a las personas comunicar mensajes e ideas con mayor facilidad. Por ejemplo, las metáforas nos permiten referirnos al mundo, tanto verdaderamente o falsamente, sin la necesidad de usar un lenguaje monótono y, posiblemente, vacío. “[T]he message *of a metaphor* may be considered more exotic, profound, or cunningly garbed”¹⁰ porque podemos hablar del mundo más detalladamente. Creamos formas de expresión mucho más precisas con metáforas que sin ellas.

Pero, al igual que las metáforas nos permiten crear observaciones más detalladas del mundo, éstas no pueden ser parafraseadas. “Paraphrase, whether possible or not, is appropriate to what is said: we try, in paraphrase, to say it another way.”¹¹ Davidson explica que al parafrasear una oración o un mensaje, estamos buscando decir algo de otra manera sin perder el sentido de la frase. La razón por la cual esto no se puede lograr con las metáforas, añade, no se debe a que éstas sean demasiado exóticas, profundas o inteligentes. El problema con las metáforas es que su significado no se aleja más allá de su significado literal. Al intentar parafrasearlas, pierden todo el sentido debido a que el mensaje no puede decirse de igual manera. Varias ideas se pierden en el proceso. Por ejemplo, cuando Romeo dice: ‘Julieta es el sol’, una interpretación válida sería entender a Romeo explicando que para él ‘Julieta es una mujer rubia y amable de la cual me he enamorado y que me gustaría que notara que sólo pienso en ella.’ Pero esto es sólo una interpretación, no un parafraseo. Si fuésemos a parafrasear la metáfora de Romeo, necesitaríamos varias páginas para poder determinar todas las características del sol que puedan ser comparables a Julieta. Y, aunque pudiésemos crear un parafraseo perfecto de la descripción de Romeo, aun así perdería parte de su significado. Al parafrasear una metáfora, destruimos la idea detrás de ella.

Davidson explica que el parafraseo no funciona porque las metáforas no van más allá de su significado literal. Es decir, la razón por la cual éstas son exitosas es porque se basan completamente en el literal meaning, no en el speaker’s meaning. ¿Qué quiere decir esto? Si recuerdan el speaker’s meaning, este es el significado que da un intérprete a las palabras de un hablante luego de determinar que lo que él (el hablante) dice no puede ser

¹⁰ *Ibíd.*, p. 246. Las cursivas son mías.

¹¹ *Ibíd.*, p.246

comprendido por medio del literal meaning. El speaker's meaning es un nuevo significado otorgado a una palabra para poder comprender a una persona que no utilice las palabras de manera literal.

Más bien, el éxito de las metáforas se da a raíz de que interpretemos el mensaje que da una persona de la manera más literal posible. Por ejemplo, si fuese a decir 'Guillermo es un perro', pues Guillermo, literalmente, podría ser un perro. Sin embargo, yo sé que Guillermo es una persona; entonces, debo entender el literal meaning de la palabra perro y compararlo a Guillermo. El literal meaning toma todas las características de un perro y las aplica a él. ¿Qué podemos decir entonces acerca de las características de un perro? Bueno, quizás estamos tratando de decir que es fiel, leal, un buen guardián. O quizás tratamos de dar una imagen negativa. El punto es que el literal meaning de las metáforas se basa en el significado original y luego extiende éste para dar una nueva imagen. El significado juega un rol importante porque aplicamos el literal meaning de una palabra y la extendemos para poder aplicarla en un nuevo contexto. El resultado será una nueva imagen y forma de ver al mundo.

Davidson explica que no existen metáforas sin éxito; sólo metáforas que, por lo general, suelen ser malinterpretadas. La idea de la metáfora es crear un nuevo significado a base de uno ya definido. Y, a su vez, la construcción de ésta, como hemos visto, surge del literal meaning. Una metáfora, propiamente, no tiene un significado determinado; puede tener varios a la vez. Es decir, debido a que se basan en una extensión del literal meaning, éstas [las metáforas] pueden variar su mensaje. Lo que determina, entonces, lo que quieren decir es la intención que tenemos al crearla y cómo nos entiende un intérprete. Al usarlas, intentamos dar una idea, la cual debe ser interpretada de la misma forma como nosotros la construimos y entendemos para que los demás puedan apreciar la metáfora. Si el mensaje, en cambio, no es interpretado como esperamos que lo sea, entonces nuestro oyente podría tener otra(s) idea(s) en mente. La clave para esto está presentada en el capítulo anterior: determinar el sentido de la metáfora equivale a establecer la intención del hablante. Las metáforas, por lo tanto, para poder ser entendidas como su hablante quiere que lo sean, requieren que un oyente comprenda lo que se está tratando de decir.

Volviendo una vez más al ejemplo de ‘Julieta es el sol’, tenemos varias interpretaciones de la oración, mas sólo hay una correcta a la cual Romeo se refiere. O Julieta es grande y gorda como el sol, o es una hermosa mujer rubia, o es una persona egoísta que quiere que todo gire alrededor suyo. Todas son interpretaciones válidas. La metáfora puede ser entendida en cualquiera de estas formas. Sin embargo, Romeo no necesariamente sabe que quiere decir. Crea una metáfora porque el lenguaje que tiene a su disposición no le basta para describir a Julieta. De cualquier forma, comprendamos o no la intención de la metáfora de Romeo, al entender lo que él quiso decir, la metáfora será exitosa.

Esto es lo que quiere decir Davidson. El lenguaje que presenta las metáforas, acompañado de los literal meanings, permiten que, al tratar de interpretarlas topemos con varias posibles explicaciones. Esto Davidson lo llama ambiguity, término que explica diciendo que “in the word, if there is any *ambiguity*, is due to the fact that in ordinary contexts it means one thing and in the metaphorical context it means something else”¹². Solo si atinamos a dar con aquella interpretación que nuestro hablante quiere que tomemos será la metáfora considerada un éxito y entendida de forma correcta. Pero si no nos topamos con ésta interpretación, la metáfora igual será considerada exitosa porque nos ha dado una idea en la cual alcanzamos una descripción de Julieta por extensión del literal meaning, aunque esta idea sea errada. En este segundo caso la metáfora será malinterpretada y será menos exitosa a pesar de que la hayamos entendido de otra manera.

Pero el literal meaning no solo explica la diferencia entre la malinterpretación y el éxito de una metáfora. Cuando se nos enseña el literal meaning, aprendemos acerca del lenguaje y del mundo, es decir, aprendemos cómo referirnos a un objeto del mundo por medio del lenguaje. Davidson da un ejemplo en su ensayo *What Metaphors Mean* el cual explica que sucedería si intentásemos enseñar nuestro lenguaje a extraterrestre. Supone que queramos enseñarle la palabra ‘suelo’. Pues lo que hacemos es ir por el mundo señalando al suelo y repitiendo la palabra. Davidson explica que al hacer esto le estamos enseñando dos cosas al extraterrestre: primero, este aprende algo sobre el lenguaje y; segundo, aprende algo sobre el mundo. ¿Y qué tiene que ver esto con las metáforas? Pues las metáforas son

¹² *Ibíd.*, p. 249. Las cursivas son mías.

palabras del lenguaje que pueden ser usadas para referirse al mundo por medio de la extensión de un significado. Davidson continúa el ejemplo suponiendo que pasamos de nuestro planeta al planeta del extraterrestre. Una vez que llegamos ahí, éste señala a la Tierra y dice 'suelo'. ¿Qué quiere decir? ¿Qué ha entendido por 'suelo'? Bueno, parece que por 'suelo' ha entendido la Tierra. A pesar de que nos referíamos al piso sobre el cual caminábamos, ésta también es una definición extendida del planeta. El extraterrestre ha entendido que, para nosotros, 'suelo' es tanto el piso sobre el cual caminamos como podría también querer decir Tierra, que es el planeta sobre el cual caminamos. Ha extendido el significado y creado una metáfora.

El literal meaning determina entonces la capacidad de poder interpretar una metáfora a la vez de ayudarnos a crear metáforas. Hemos visto que tanto en el ejemplo de 'Julieta es el sol' como en el caso de enseñar la palabra 'suelo' a un extraterrestre, nos estamos basando en el literal meaning para poder decir algo acerca del mundo a través del significado de las palabras. La única diferencia en estos dos casos es que la primera metáfora es hecha conscientemente por Romeo para describir a Julieta. La segunda aparece de manera casual a raíz de referirnos a un objeto por medio de otra palabra. Sin embargo, los dos casos presentan la extensión de significado necesaria para poder interpretar al mundo por medio de nuevos usos del lenguaje: extienden el significado de las palabras para poder dar una visión nueva del mundo.

Pero, al igual que las metáforas se basan en el literal meaning para poder ser creadas, también necesitan del speaker's meaning para poder sobrevivir su creación. Las metáforas no son creadas para luego ser olvidadas. No. Los oyentes o intérpretes, al reconocer el valor de una metáfora, por medio de la passing theory adaptarán el literal meaning de una metáfora con el fin de adaptarla a su prior theory. La metáfora pasa a ser parte de una estrategia de interpretación.

La estrategia de interpretación vendría a ser lo que se vio en el capítulo anterior: es la modificación de la prior theory por medio de la passing theory una vez que un intérprete ha logrado determinar la intención y significado de lo que un hablante ha querido decir. Cuando entendemos una metáfora, cambiamos nuestra estrategia de interpretación para, a partir del momento en que entendemos la metáfora, siempre podamos reconocerla. Re-

interpretamos el significado de las palabras que se nos han presentado por medio de una metáfora para poder comprender ésta a raíz de la intención del hablante. Las metáforas entonces se basan en el significado de las palabras y en la intención del hablante. Pero lo más importante es lo primero. Es el significado el que nos permite desarrollar metáforas porque al extender los significados, estamos buscando nuevos usos que podamos darle.

Sucede que, al escuchar una metáfora por primera vez, nos puede tomar por sorpresa: no sabemos como interpretarla porque no sabemos cual es la intención del hablante. Cuando la intención de ésta se nos es explicada, entonces modificamos nuestro prior theory. De ahora en adelante, cuando este mismo hablante utilice de nuevo esta misma metáfora, sabremos qué es lo que quiere decir. Abandona el literal meaning que tuvo por extensión y toma un significado particular dentro del speaker's meaning. La metáfora pasa ahora a ser parte del lenguaje cotidiano: lo que Davidson llama una convención.

Cuando una metáfora cesa de ser parte de un lenguaje esporádico y pasa a ser parte del lenguaje de uso cotidiano, entonces es más fácil poder interpretarlo. Pasa a ser conocido convencionalmente: todos saben lo que el hablante quiere decir. Por ejemplo, si dijese 'Es tan fuerte como un toro', no hay necesidad de que explique la metáfora, todos mis oyentes me han entendido porque todos saben la intención. A pesar de ser una metáfora, no tiene el mismo impacto que tendría una metáfora recién creada. El poder de las metáforas, entonces, también se basa en qué tan novedosas son. Esto sucede con la jerga. Al oír una palabra utilizada como jerga por primera vez, nos puede tomar por sorpresa porque no sabemos como interpretarla. Pero a medida que nos familiarizamos, ya pierde su sentido metafórico y pasa a ser parte de un lenguaje establecido por convención. Todo el mundo sabe qué quiere decir una persona cuando utiliza jerga. Muchos hablan de trabajo, en Perú se habla de 'chamba'. En vez de pedirle a alguien que nos acompañe, pedimos que 'nos hagan la taba'. Estas palabras empiezan como jerga, como metáforas que debemos interpretar. La primera vez que alguien me dijo 'hazme la taba', me sentí tan sorprendido que respondí que no era zapatero. Mis amigos no pararon de reír ('taba' significa zapato). Yo intérprete la frase de una manera completamente diferente de lo que el hablante quiso decir. Su metáfora fue exitosa, mas malinterpretada por mi parte. Ahora,

si alguien me repite esa frase, sé que quiere decir. Lo sé por convención porque, en mi mente, ya no es una metáfora porque me han explicado el significado de ésta.

En el texto *Convention and Communication*, Davidson busca explorar la importancia de que haya convención en un lenguaje y si puede existir la comunicación sin ella. Para David Lewis, “‘It is a platitude that there are conventions of language’”¹³. Es absurdo negar la existencia de convenciones en el lenguaje: un ejemplo que pone Davidson es decir ‘Good Morning’ independiente de como está el clima. Las personas ya están condicionadas a saludar de tal manera porque es parte de la convención de su lenguaje. El saludo es independiente de la situación a pesar de que la convención dentro de un lenguaje funciona con el fin de enlazar palabras con significados. Este puede parecer un proceso arbitrario - cómo se decidió qué palabra va con qué referente es algo que nunca se ha podido responder - que, no obstante, a terminado volviéndose parte de la convención del lenguaje. La conexión que existe entre las palabras y sus significados, sin embargo, mantiene por convención las relaciones que podamos tener con éstas.

Al describir un lenguaje, lo que estamos haciendo es señalando que relación establecen las palabras entre ellas mismas con el fin de decir algo. Debido a que hay convención en un lenguaje, podemos fácilmente expresarnos: toda persona que hable un mismo lenguaje tiene la habilidad de reconocer una palabra y su significado sin la necesidad de consultar un diccionario; saben lo que una persona quiere decir al utilizar una palabra específica. Lo que permite la convención dentro de un lenguaje es que todos los hablantes de éste puedan entenderse sin tener que preguntar a los demás que quieren decir al utilizar una palabra x ¹⁴.

Hasta aquí todo esto es similar con respecto a la prior theory. Toda persona tiene una idea de como se va a comunicar otra y así saben con anticipación qué quiere decir ésta cuando dice: ‘mi perro está sucio’ o ‘me han robado el carro’. La convención permite que se establezcan estrategias como la prior theory porque todo hablante de un lenguaje sabe que estrategia va a utilizar los miembros de ese lenguaje. Por esta misma razón saben qué va a querer decir una persona al usar palabras determinadas, qué significados está

¹³ *Ibíd.*, p. 265

¹⁴ Habrán palabras que una persona no podría entender o no sabría como interpretar, pero la comunicación igual se da, aunque no de manera completa o correcta.

evocando, cómo quiere ser entendido, y sucesivamente. La convención le permite a un hablante comunicarse con mayor facilidad. “Dummett{s claim is that there is a convention that in making an assertion a speaker is ‘understood’ to be speaking with the intention of uttering a true sentence”¹⁵. Y, debido a que hay convención, hay también una prior theory que nos permite anticipar todo esto. Sabemos lo que quieren decir los demás porque anticipamos que van a decirlo de una manera familiar a nuestro uso del lenguaje y porque este uso familiar resulta ser parte de la convención ya establecida al momento de que ocurra la comunicación.

No obstante, hay problemas también. En el primer capítulo vimos que existen varias formas de entender una palabra, es decir, podemos determinar el significado de una palabra por métodos diferentes: ya sea por referencia a un objeto, nuestras actitudes o creencias en relación a una palabra o bien las intenciones que tenemos cuando la utilizamos. Que haya convención entre las palabras y sus significados implica que también haya convención entre las palabras y cómo cada persona entiende el significado. Davidson escribe:

“In one respect we describe a language completely when we say what counts as a meaningful utterance and what each actual or potential utterance means. But such descriptions assume we already know what it is for an utterance to have a particular meaning. Light on *this* question – the traditional problem of meaning – requires us to connect the notion of meaning with beliefs, desires, intentions, and purposes in an illuminating way.”¹⁶

Todo esto implica que, para que pueda haber convención, se debe poder interpretar y entender a las personas de tal forma que, sin importar cómo relaciona las palabras a los significados, podamos todavía entendernos. Aquí ocurre lo que podemos llamar convención: entender a los demás no sólo por medio de los literal meanings del lenguaje sino también por medio de los speaker’s meanings.

Por ejemplo, cuando se nos presenta una metáfora por primera vez, no hay forma de entenderla porque no sabemos cual es la intención del hablante. Si desconocemos la

¹⁵DAVIDSON, Donald, *Inquiries into Truth and Interpretation*, New York: Oxford University Press, 2001, p. 270

¹⁶ *Ibíd.*, p. 265

intención, no podemos saber que quiere decir su metáfora. ¿Cómo saber que Romeo habla de la belleza de Julieta cuando dice que ella es el sol? Al menos que sepamos exactamente la intención de Romeo, la metáfora no puede ser interpretada. Sabemos cual es el significado de la palabra 'sol'; asimismo, conocemos a que objeto se refiere. Pero no sabemos las creencias que Romeo tiene acerca del sol, cual es su actitud ante el astro, ni la intención que tiene al compararlo con Julieta. Esto presenta un problema. Sólo sabemos lo que quiere decir cuando nos explican qué quiso decir con esa metáfora.

La convención determina que haya un entendimiento entre las relaciones de las palabras con sus significados. En el caso de las metáforas, al escucharlas por primera vez no podemos determinar con precisión lo que quieren decir. Podemos hacernos una idea de lo que quiere decir el hablante al interpretarla y, en el proceso, descubrir la intención de éste. Hay que recordar que las metáforas son exitosas de acuerdo a cómo son interpretadas. Si la interpretamos de manera correcta, se da la convención porque sabemos que quiere decir el hablante. Si la malinterpretamos, no podemos decir que se establece una convención porque el significado que el hablante tiene varía del significado que nosotros entendemos. La convención implica que ambos debemos ser capaces de interpretar lo que se ha dicho de la misma manera para poder así entendernos. "The convention must pick out, in a way understood by both speaker and hearer, and in an intentionally identifiable way, those cases in which the ulterior purpose directly yields the literal meaning."¹⁷

Es importante notar el paso del literal meaning al speaker's meaning al momento de que se da la convención. La convención, como mostré, se da por medio de que la prior theory de ambos hablantes los permita interpretarse sin modificación alguna. Pero, cuando malinterpretamos una metáfora, requerimos que la passing theory revise el literal meaning de la metáfora en relación a la intención del hablante. Luego del periodo de comunicación, nuestra passing theory modifica la prior theory para aceptar la metáfora como parte de la convención lingüística que existe entre dos hablantes. La modificación incluirá las creencias, actitudes y toda idiosincrasia que tenga un hablante al utilizar una palabra específica o una metáfora en especial.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 273

Continuando con el ejemplo de Quintanilla si en vez de decir ‘Julieta es el sol’ dijese ‘Julieta es un agujero negro’, no podría haber convención entre lo que yo digo y un intérprete porque el no sabría lo que yo quiero decir exactamente. Bastaría que yo le explique a mi oyente qué es lo que quise decir para que haga una anotación mental en su prior theory y así poder crear una nueva convención en nuestro uso del lenguaje. Asimismo, metáforas que han sido usadas excesivamente dejan de ser metáforas porque ya forman parte de la convención de un lenguaje. No hay razón de explicar que quiero decir de una persona cuando digo ‘Javier es un perro’. La gran mayoría de personas saben qué quiero decir. Forma parte de la convención del lenguaje español. Debido a que todos saben qué quiere decir la metáfora, no la cuestionan, la aceptan; el entender el significado de esta frase implica que cesa de ser una metáfora. Su significado por extensión forma parte del significado dentro de la convención porque la intención del hablante ya es conocida. La metáfora y la intención creadas por el hablante se vuelven parte de la convención del lenguaje porque los oyentes ya conocen esta relación entre el lenguaje convencional y las intenciones.

La razón por la cual las metáforas tienden a hacer creativas en el lenguaje se debe a que requieren de un gran esfuerzo para ser creadas. La primera vez que se escucha una nueva metáfora, tiene múltiples interpretaciones. El oyente no sabe muy claramente lo que el hablante quiere decir mas puede interpretar lo que ha dicho de varias formas. Esto lo vimos en el ejemplo de ‘Julieta es el sol’ y ‘Julieta es un agujero negro’; un intérprete que desconozca la intención del hablante puede encontrar varias formas de entender estas dos frases. Sin embargo, una vez que las metáforas forman parte del uso diario del lenguaje, pierden el valor que tenían al ser creadas. Esto se debe a que tanto el hablante como el oyente ya tienen clara la intención de la metáfora porque “conventionrequiresconformityon the part of at leastwopeople”¹⁸.

Davidson, a través de una tesis propuesta por David Lewis, explica que esto se debe a seis pasos. “According to David Lewis a convention is a *regularity* R in action, or action and belief, a regularity in which more than one person must be involved.”¹⁹ Para que una convención se pueda dar dentro del lenguaje, es necesario que varias personas entiendan lo

¹⁸ *Ibíd.*, p. 277

¹⁹ *Ibíd.*, p. 276

que se quiere decir cuando se habla sin necesidad de explicar cómo se debe interpretar lo dicho. Para que las personas puedan hacer una aseveración, se deben seguir las seis reglas que introduce Lewis:

“(1) Everyone involved conforms to R and (2) believes that others also conform. (3) The belief that others conform to R gives all involved a good reason to conform to R. (4) All concerned prefer that there should be conformity to R. (5) R is not the only possible regularity meeting the last two conditions. (6) Finally, everyone involved knows (1)-(5) and knows that everyone else knows (1)-(5), etc.”²⁰

Para poder comprender a todas las personas dentro de un lenguaje, independiente del uso de metáforas, debe haber regularidad. Esto quiere decir que, constantemente, deben usar las palabras o hablar de tal manera que siempre decimos lo mismo utilizando las mismas palabras. Si hay regularidad, nos es más fácil entendernos que sin ella.

Imaginemos que vivimos en un mundo en el cual no existiese regularidad. La comunicación sería casi imposible porque no sabríamos a que nos referimos porque nunca nos expresamos de la misma forma. Las metáforas aquí serían siempre novedosas. Tendrían múltiples interpretaciones. Pero nunca podemos asegurarnos de cuál sería la interpretación correcta porque, a falta de regularidad, no se puede determinar con precisión lo que el creador de la metáfora quiere decir o mucho menos cualquier hablante.

La regularidad permite dos cosas: la primera es que nos permite establecer un patrón que ayuda a construir el lenguaje e interpretarlo. Creamos metáforas con el fin de expresarnos de formas diferentes; las nuevas metáforas van siendo aceptadas por otros hablantes; se establece una convención acerca de lo que quieren decir y se forma la regularidad. Lo segundo que nos permite hacer es separar las buenas metáforas de las malas. Una buena metáfora será aceptada por todos y formará, eventualmente, parte del léxico regular diario. Una mala metáfora se eliminará ya sea por diferentes causas: su interpretación es difícil, no da una imagen aproximada de lo que se refiere, en fin. Tener

²⁰ *Ibíd.*, p. 276

regularidad dentro del lenguaje permite que podamos crear nuevas formas de expresarnos que puedan ser aceptadas por los hablantes en general²¹.

Con la ayuda de la regularidad, podemos establecer la convención. Para que haya convención dentro de un lenguaje, todo hablante tiene que estar de acuerdo en que una palabra x se refiera a un objeto I ; o que una frase r se use para expresar una emoción i . La convención sólo es posible si aceptamos la regularidad. Si no fuese el caso, entonces no siempre podríamos interpretar lo que se nos dice de la misma forma y el lenguaje se vendría abajo. No habría un uso constante que nos permita hacer aserciones o metáforas o interpretaciones que sugieran una idea determinada. Literalmente habrían varias formas de decir la misma cosa pero nunca sabríamos si lo que estamos o lo que se está diciendo se refiere a la misma cosa. La comunicación se volvería algo muy difícil de conseguir.

Lo que resulta ser importante para la convención y la regularidad es el literal meaning – la semántica. Si al hablar de regularidad en el lenguaje estamos diciendo que debe haber una constante entre palabras y frases y los objetos a las cuales estas se refieren, entonces toda palabra y frase formaría parte del literal meaning. Esto se debe a que el literal meaning es el significado del lenguaje al cual toda persona se refiere al comunicarse. Todos nos referimos utilizando las mismas palabras; toda persona, sin importar sus idiosincrasias, utiliza el mismo lenguaje para hablar acerca del mundo. El literal meaning gobierna la convención y regularidad del lenguaje que nos permite comunicarnos.

¿Y qué sucede con el speaker's meaning? El speaker's meaning vendría a ser la evolución comunicativa del lenguaje – lo pragmático. Cuando creamos metáforas (y la forma como se deben interpretar), lo que estamos haciendo es darle un nuevo uso al lenguaje; un uso que se encuentra fuera de la convención y de la regularidad. Las metáforas sólo pueden ser interpretadas si tratamos de integrarlas a la convención por medio del literal meaning, es decir, tratamos de identificar que aspecto del literal meaning estamos extendiendo para poder determinar la metáfora.

²¹ Como es el caso del lenguaje informal o jerga. Cada cierto tiempo se crean nuevos patrones expresivos que van siendo aceptadas o rechazadas por la sociedad y, poco a poco, van siendo usadas más y más en público, volviéndose expresiones regulares.

La extensión del literal meaning para formar la metáfora se vuelve parte del speaker's meaning porque estamos utilizando una palabra fuera de su contexto. Nuestra intención es hacer que un intérprete se dé cuenta de que la persona u objeto a la cual nos referimos por medio de la extensión del literal meaning posee una característica o cualidad descriptible sólo por medio de otra palabra. 'Julieta es el sol' vendría a ser un ejemplo del speaker's meaning ya que toma el literal meaning de 'sol' y extiende su significado con el fin de decir otra cosa. Las metáforas no forman parte de una convención o regularidad porque no es clara la intención que tiene un hablante al crearlas. Si se pueden tratar de interpretar por medio de una convención porque la extensión del literal meaning forma parte de la convención y la regularidad. Sin embargo, la interpretación podría ser tanto correcta como incorrecta porque no sabemos qué quiere decir el creador de la metáfora. Sólo podríamos decir con certeza que la interpretación es la correcta cuando el creador nos explica su intención. Cuando esto sucede, nuestra passing theory modifica nuestra prior theory y permite que el speaker's meaning pase a ser una nueva forma del literal meaning. El 'nuevo' literal meaning pasaría a formar parte de la convención de los hablantes creando una nueva regularidad entre ellos.

En principio, cuando Romeo dice 'Julieta es el sol', toda persona puede tratar de interpretarlo de la mejor forma posible – recordemos que el éxito de las metáforas depende tanto de la habilidad del creador como de la capacidad interpretativa del oyente – sin necesariamente acertar con lo que quiso decir Romeo. Debido a que el literal meaning de 'sol' se encuentra en nuestra convención mas no el speaker's meaning que da Romeo, toda interpretación resulta ser una suposición. No sabemos exactamente lo que quiere decir él hasta que nos lo explique. El speaker's meaning de Romeo no forma parte de la convención establecida por la comunidad en la cual él se encuentra. Sin embargo, una vez que explique lo que quiere decir con 'Julieta es el sol', todo miembro de la comunidad puede modificar el literal meaning de 'sol' para acomodar el speaker's meaning de Romeo. El resultado será que la convención de la comunidad lingüística de Romeo tendrá un nuevo uso para la palabra sol o la entenderá de la manera que Romeo quiere que la entiendan.

La convención es regulada entonces por los literal meanings y las estrategias formadas por la prior theory. Estos dos constituyen las regularidades a las que se refiere

Lewis: todo miembro involucrado en la regularidad se conforma con saber que significados van a usar para comunicarse y cómo deben entender cada palabra utilizada. Estos significados se encuentran anclados a las idiosincrasias e idiolectos del grupo. Las creencias y formas de expresarse variarán de lenguaje a lenguaje – al igual que de idioma a idioma. Cada comunidad tiene una forma distinta de comunicarse e interpretarse que les permite establecer una convención regulada de manera diferente.

Hay que recordar que el significado de las palabras está vinculado a la intención del hablante. “Literal meaning and intended literal meaning must coincide if there is to be a literal meaning”²² Asimismo, “[a] convention that connected the intention to use words with a certain literal meaning with the literal meaning of those words would not explain the concept of literal meaning, but would depend upon it.”²³ Lo que Davidson quiere decir con esto es que para que dentro de la convención pueda haber una regularidad comunicativa es que toda persona debe tener una idea de las idiosincrasias de las personas ya que éstas reflejan como cada persona utiliza las palabras. Este uso, entonces, tendrá una intención establecida que estará relacionada al literal meaning. El literal meaning se entiende dentro de la convención de un grupo no sólo en qué significa cada palabra sino en cómo cada persona utiliza la persona en relación al literal meaning.

Esto es interesante porque muestra un nuevo lado acerca de la regularidad dentro de la convención. No sólo la convención funciona a base de literal meanings sino también a base de las intenciones de los miembros de un grupo. En relación a las metáforas, vemos esto cuando las interpretamos. Toda persona reconoce el literal meaning de una palabra dentro de una metáfora: cuando Romeo dice ‘Julieta es el sol’, toda persona sabe cual es el literal meaning de ‘sol’. Pero, de acuerdo a lo que escribe Davidson, no sólo saber el literal meaning es importante. Debemos ser capaces de reconocer la intención del hablante al usar el literal meaning. Es decir, para poder sobrevivir dentro de las regularidades de una convención, se debe tener claro las intenciones que cada persona tiene al usar ciertas palabras. La intención es importante porque permite determinar cómo cada persona usa las palabras dentro de su comunidad.

²²DAVIDSON, Donald, *Inquiries into Truth and Interpretation*, New York: Oxford University Press, 2001, p. 271

²³ *Ibíd.*, p. 271

Todo esto va de la mano con el speaker's meaning y la passing theory, los cuales también juegan un papel importante para la formación de convenciones y regularidades. La intención del literal meaning viene a ser lo mismo que el speaker's meaning: adaptamos el literal meaning para referirnos a algo bajo otra luz. La intención del hablante de usar una palabra por medio de la extensión del literal meaning le da un nuevo significado. Esto es lo mismo que ocurre con las metáforas. El speaker's meaning le da un nuevo uso a las palabras que se encuentran dentro de la convención. Sin embargo, como este uso no es parte de la regularidad ya establecida, sólo se puede interpretar por medio del literal meaning. Esta interpretación requerirá de la passing theory para que el oyente pueda interpretar lo que se ha dicho y compararlo con el literal meaning. Una vez que el speaker's meaning o intended literal meaning es entendido completamente por los demás miembros de una comunidad, se establece una nueva regularidad en la cual el intended literal meaning se añade al literal meaning ya establecido. La modificación que se da se debe a lo que se vio en el capítulo anterior en cómo la interpretación pasa de la passing theory a la prior theory. El intended literal meaning es parte de la passing theory; mientras que la convención ya establecida es la prior theory.

Para que la comunicación se dé, es necesario saber cómo se deben usar las palabras. Los significados juegan un papel importante porque nos ayudan a determinar cómo debemos interpretarlas y anticipar la forma en que nosotros, como hablantes, vamos a ser interpretados. Saber cómo funcionan los literal meanings y los speaker's meanings dentro de una comunidad permite identificar los patrones comunicativos que nos llevan a entender la forma en la cual las personas hablan, ver cuales son sus idiosincrasias y usan las palabras para crear metáforas. Saber cómo funciona el lenguaje dentro de una comunidad nos permite entonces descubrir cuales son las convenciones establecidas dentro de un lenguaje y, a la vez, cuales son las regularidades que los hablantes usan para comunicarse. La convención permite no sólo entender cómo los miembros de una comunidad utilizan el lenguaje y las palabras sino la creatividad del lenguaje que manejan. Esto se ve claramente con las metáforas. Las metáforas son un juego en el cual se extienden los literal meanings con el fin de introducir nuevas regularidades dentro de una convención sin tener que volver el proceso comunicativo en un tedioso.

Hemos visto, entonces, que las metáforas son importantes para el lenguaje porque permiten a las personas reflexionar acerca de cómo se da la interpretación, tanto por parte del oyente como del hablante. Esta relación establecida por medio de los participantes de una conversación nos lleva a descubrir las idiosincrasias y, por ende, las convenciones establecidas que llevan a una comunidad a entenderse mutuamente sin necesidad de salirse de sus patrones comunicativos.





Conclusiones

En el primer capítulo, El significado de significado, hablé acerca de las diversas formas en las cuales una persona podría adquirir el significado de una palabra. Expliqué que la idea detrás de los significados de las palabras podría haber empezado con Charles S. Peirce quien explicó su concepto de la adquisición de ideas como forma de entender y conocer los objetos del mundo. Sin embargo, esta teoría de Peirce, conocida como la teoría pragmática no hace ninguna referencia al lenguaje, sólo a objetos e ideas.

A pesar de carecer de una explicación para explicar el concepto de significado, la teoría pragmática podía ser modificada para explicar la adquisición de significados y palabras que permitirían a una persona crear un lenguaje. Al ser introducidos al mundo, somos también introducidos a un lenguaje. Vivimos en el lenguaje, funcionamos a través de él y entablamos toda serie de relaciones por medio de él. Pero para poder lograr esto, formamos conceptos acerca de las palabras o significados que se nos van presentando a medida que aprendemos a comunicarnos al igual que formamos conceptos e ideas acerca de los objetos del mundo.

La idea de Peirce resulta ser un punto de partida que permite entender de qué forma las personas podrían inicialmente otorgar significado a las palabras que aprenden. No obstante, como expliqué en el mismo capítulo, la teoría pragmática se puede profundizar más. William Alston examina tres teorías de significado que bien podrían basarse en la teoría pragmática de Peirce. Alston explica que los significados no siempre son adquiridos de la misma manera y que, además, el medio por el cual adoptamos una nueva palabra le puede otorgar un significado diferente a una palabra. Asimismo, los múltiples significados que una palabra puede tomar también varían de acuerdo a las personas que adquieren el nuevo significado. Los significados, por lo tanto, a pesar de poder tener solo una definición no necesariamente tienen un mismo significado. Esto puede variar de acuerdo a qué teoría de significado uno analiza para determinar lo que una persona entiende por una palabra *x*.

Alston analiza en su libro *Philosophy of Language* tres teorías: la teoría ideacional, referencial y conductual. Cada una de estas teorías que Alston presenta nos muestran que

las palabras pueden tomar más de un significado de acuerdo a cómo fueron introducidas dentro de la vida de cada persona o al uso que se le da a una palabra dentro de una comunidad lingüística. Estas teorías pueden ponerse de acuerdo en que una palabra puede significar lo mismo para una persona independiente de que teoría se usa para analizar la adquisición de esa palabra. Lo único que varía es la forma de ser introducido a esa palabra. Sin embargo, Alston admite que la adquisición de una palabra es afectada por que teoría es usada para estudiar el significado.

No obstante, hay que darse cuenta que estamos hablando de significados y no de definiciones. La definición de una palabra es la que aparece en un diccionario. Es lo que Davidson llamaría el *first* o *literal meaning*. Los significados que se dan a las palabras por medio de idiosincrasias o idiolectos vendrían a formar parte de lo que se llama el *speaker's meaning*. ¿Nos preguntábamos entonces cómo era posible que las personas se pudiesen comunicar si tenían varios significados para una misma palabra? La respuesta es que esto es posible porque, a pesar de tener varios (posibles) significados para una sola palabra, la mayoría de personas, al comunicarse, utilizan las palabras en relación a los *literal meanings* pero con la intención de los *speaker's meanings*.

Para que la comunicación se dé de acuerdo a las reglas de un lenguaje, es necesario que toda persona que hable un idioma sepa todas las reglas. Esto en teoría. Sin embargo, en la práctica, no toda persona habla siguiendo éstas. Si bien existen varias comunidades que utilizan el mismo lenguaje, por ejemplo, el español que es hablado en España y Latinoamérica, no todas estas regiones utilizarán o se expresarán en este idioma de la misma manera. Existen varias comunidades lingüísticas que se caracterizan por presentar variaciones del lenguaje.

Cada comunidad presentarán ligeras variaciones en el uso del lenguaje, mas las reglas generales del idioma seguirán siendo las mismas. ¿Qué quiere decir esto? Como pudimos ver en el primer capítulo, el propósito del lenguaje es permitir que nos comuniquemos. Las reglas nos dan una base estándar de cómo se debe usar el lenguaje mas no explica cómo debemos comunicarnos. Lo que nos permite comunicarnos son las diferentes formas en que nos expresamos, es decir, por medio de cómo usamos el lenguaje. Las variaciones lingüísticas establecen características regionales de un lenguaje que indican

un uso diferente del idioma. Si la comunicación se basara solamente en las reglas de un idioma, entonces nunca nos podríamos comunicar con otra comunidad lingüística que use una variación diferente a la nuestra porque tendríamos que aprender las reglas para el uso de su lenguaje.

Pero este no es el caso. Si bien existen varias teorías que nos permiten tratar de identificar de qué manera una persona entiende una palabra, también significa que hay varias formas de interpretar una palabra. Esto se debe a que toda palabra tiene una definición estándar que ha sido establecida por convenio. El registro de las definiciones las podemos encontrar en todo diccionario. ¿Por qué es esto importante? Porque las definiciones que contienen los diccionarios, las que son los *literal meanings* son las definiciones estándar con las cuales una persona tiene una idea de lo que podría significar una palabra. Pero, al momento de comunicarnos, no utilizamos las definiciones sino los significados que nosotros hemos otorgado a las palabras que usamos. Y las personas que intenten entendernos entenderán nuestras palabras a raíz de los significados que ellos atribuyen a las palabras que usamos y no a base de las definiciones del *literal meaning*.

El problema de esto es que los significados no cargan igual valor para cada persona. El *speaker's meaning* representa lo que una sola persona quiere decir, no el significado establecido por convenio. Esto supone que, a pesar de que una palabra carga una definición literal, cuando alguien la usa sólo se le puede definir por medio del significado que el hablante le da a la palabra. Debido a que cada persona posee una idiosincrasia diferente, la comunicación también se dará de manera diferente a pesar de usar las mismas palabras. Si bien las definiciones nos dan una idea de lo que una persona podría estar tratando de comunicarnos, no nos dice exactamente lo que quiere decir porque el *literal meaning* no carga la intención del *speaker's meaning* que le está dando el hablante a una palabra.

Lo que se ve entonces en el primer capítulo de este trabajo es que las definiciones son una guía para identificar lo que una palabra podría significar pero no lo que un hablante quiere que signifique. El significado de las palabras carga un peso diferente de acuerdo a cómo las entendemos y cómo las utilizamos. Además, el uso que se les dará variará de acuerdo a la comunidad lingüística e idiosincrasias que una persona pueda poseer.

Últimamente, el significado de cada palabra carga la intención que tiene un hablante al querer comunicarse con otros miembros de su comunidad lingüística y del mundo.

El segundo capítulo de este trabajo reintroduce el concepto de *literal meaning* y *speaker's meaning* para explicar que existen dos formas de entender los significados. El primero basándose en el *literal meaning* indica que las personas entienden las palabras de acuerdo a las definiciones estándar que aparecen en un diccionario. Esta es la base del lenguaje, una definición estándar que nos permite determinar que quiere decir un hablante, a primera instancia, cuando habla.

No obstante, no podemos obviar el *speaker's meaning*, el cual me parece mucho más importante para la comunicación. Este tipo de significado es uno más idiosincrático que puede ser identificado por cualquiera de las cuatro teorías que fueron presentadas en el primer capítulo. El *speaker's meaning* carga un significado más personal dentro del lenguaje usado por cada hablante ya que carga consigo todas las idiosincrasias que pueda tener una persona: sus ideas, creencias, valores, en fin. Este significado tiene mayor valor comunicativo porque carga la intención de un hablante al momento de comunicarse.

Como se vio en este capítulo, Davidson presenta dos teorías de interpretación que explican que hay dos formas de entender el lenguaje. La primera forma es una que carga todas las estandarizaciones del idioma: las reglas gramaticales, los *literal meanings*, ortografía, entre otros. La segunda forma es una más coloquial donde el lenguaje se adapta a las personas y no al revés. Una comunidad lingüística decide como emplear el idioma que habla para poder identificarse más dentro de ello. Esto es lo que se llama un idiolecto. Las personas participantes de un idiolecto entenderán cómo su comunidad utiliza el lenguaje además de entender que existe un uso estándar de éste. Los idiolectos, se podría decir, ayudan a dar más color a la forma en que se usa un lenguaje.

Pero, la pregunta que se buscaba responder en este capítulo es: ¿si existen dos formas de entender el lenguaje, cómo es posible la comunicación asumiendo que todo hablante es partícipe de un idiolecto? Davidson responde que esto se debe a que existen dos teorías por las cuales se puede interpretar el lenguaje; dos teorías, además, que trabajan juntas para permitir que las personas puedan comunicarse lo mejor posible.

Explicué que estas dos teorías, identificadas como la *prior theory* y la *passing theory* trabajan lado a lado porque la primera permite a las personas identificar las palabras habladas por un hablante por medio del uso del lenguaje estándar. Sin embargo, porque las personas no hablan utilizando un lenguaje estándar sino más bien usando los *speaker's meanings* introducidos en el primer capítulo, la interpretación de la *prior theory* no tiene sentido.

La *prior theory* lo que hace es darnos una idea de lo que alguien nos quisiera comunicar, aunque los *literal meanings* no son los más apropiados para poder entenderlo. Esta teoría nos presenta las palabras que dice un hablante pero nos da la tarea de tener que identificar lo que quiere decir. Los *literal meanings* funcionan para darnos pistas acerca de como un hablante quiere que lo interpretemos. El hablante utilizará palabras que nosotros debemos identificar para poder llegar a una conclusión de lo que dijo.

Pero una vez que no podamos entenderlo por medio de los *literal meanings*, pasamos a atribuirle un *speaker's meaning* a las palabras que nos son dichas. A partir de ese momento, cada vez que este mismo hablante nos diga una palabra que hemos interpretado previamente, no volveremos a referirnos al *literal meaning* sino al significado intencionado que nos quiso dar el hablante. Esto es lo que se llama el *passing theory*.

Lo que sucede es que la primera teoría nos da un mapa que nos permite interpretar a todo hablante de un mismo idioma porque recurrimos a la forma estándar del lenguaje, la forma 'correcta' de usar un lenguaje. La segunda teoría, en cambio, nos ayuda a darnos cuenta que no toda persona utiliza el lenguaje de la misma forma y, asimismo, nos permite modificar la forma en la cual podemos interpretar a un hablante ayudándonos a adivinar las intenciones del hablante y, de esta misma manera, determinar cuál es el significado que él le da a las palabras que usa.

El significado de las palabras vuelve a mostrar su cara porque no sólo nos damos cuenta de que las palabras pueden ser interpretadas de varias maneras sino que también las personas. Esto demuestra que cada lenguaje puede conformarse de varios idiolectos y de varias idiosincrasias creadas por la creatividad y complejidad con la cual se comunican los hablantes de una comunidad lingüística. El lenguaje, en su forma más básica que son los

significados, carga tantas diferentes interpretaciones que necesitamos de dos teorías para poder entendernos: una que nos hace pensar en el lenguaje como un máquina perfecta que debe ser usada tal cual se nos indica en textos gramaticales; y otra que nos muestra la imperfección del lenguaje y las diversas formas en las cuales las personas pueden comunicarse e interpretarse.

En este capítulo lo que se puede apreciar entonces es que al momento de introducirnos al mundo de la comunicación, entramos a un mundo en el cual debemos prepararnos para tratar de entender todo lo que se nos presenta mas no nos asegura que lo logremos. Gran parte de la interpretación, cuando no se logra dar, se basa en tratar de adivinar lo que el otro está tratando de decir. Sin embargo, entramos con estereotipo comunicativo que es el lenguaje estándar que nos ayuda a tratar de identificar y entender a los demás.

Entonces, de lo que pudimos ver en el primer capítulo, existen varias formas en las cuales podríamos entender las palabras de acuerdo a qué teoría usamos para poder interpretarlas y éstas, a su vez, nos permiten desarrollar idiolectos e idiosincrasias. Asimismo, en el segundo capítulo podemos ver que las diversas formas de interpretar los significados muestran que hay diversas formas en las cuales se puede usar lenguaje y todo el trabajo que se debe hacer para poder determinar que trata de decir un hablante a través de la *prior theory* para poder modificarlo y formar una *passing theory* que, en última instancia, se volverá nuevamente una *prior theory*.

Se puede decir que los significados que atribuiremos a lo que se nos comunica por medio de la *prior theory* serán lo que esperaremos que un hablante quiera decir antes de poder comunicarnos con él. Mas, al final, lo que buscaremos identificar una vez que éste nos haya dicho lo que nos quiso decir serán las intenciones que éste tuvo para poder adoptarlas en nuestra *passing theory*.

Finalmente, en el último capítulo de este trabajo parte de los conceptos de *prior theory* y *passing theory* para poder explicar dos conceptos del lenguaje y como estos llevan a la creación de idiolectos e idiosincrasias: la creación de metáforas y los convenios formados dentro del lenguaje. Expliqué hasta este punto que la formación de un idiolecto

se basa en los diversos significados que una palabra puede adquirir por medio de diversas teorías de significado. Además de esto, también introduje las teorías de interpretación de Davidson que ayudan a interpretar los significados y modificar la forma en la cual las personas se expresan y deciden comunicarse de acuerdo a sus intenciones.

La creación de metáforas ocurre cuando extendemos el significado de una palabra. Esto no quiere decir que le damos un nuevo significado a una palabra sino que usamos su significado con el propósito de referirnos a otra situación, objeto u idea. La metáfora trabaja a partir de los significados iniciales de una palabra y, por medio de la intención del hablante, extiende el significado para referirse a otra situación, objeto u idea. Los usuarios de metáforas, por lo general, buscan decir una misma cosa de una manera diferente y, en algunos casos, nuevos.

La creación de metáforas nos muestra que, como se pudo apreciar en el primer capítulo, existen nuevas formas para poder interpretar las palabras. Las metáforas, a pesar de simplemente extender los significados, hacen notar que ellas también cargan un significado particular, el cual diversifica aún más el lenguaje. Esto se debe a que debemos transferir el significado original de la metáfora y aplicarla a la nueva situación en la que se encuentra. Para esa situación, entonces, la metáfora toma un significado completamente nuevo basándose en la extensión del significado original.

Sin embargo, al igual que se crean metáforas siempre, éstas también, con el paso del tiempo, se vuelven parte del lenguaje estándar de un idiolecto o de una idiosincrasia. Esto se debe a dos razones: la primera es su paso entre la *prior theory* de un oyente hacia su *passing theory*, lo cual le permite identificar la metáfora cuando se vuelva presentar y darle el mismo valor de significado; y la segunda a lo que se llama un convenio, lo cual también es resultado del paso entre la *prior theory* y la *passing theory* de una comunidad lingüística.

Las metáforas cuando son utilizadas por primera vez no suelen ser consideradas parte de un lenguaje básico porque nadie más que el creador de la metáfora sabe lo que realmente quiere decir con ella. La metáfora no tiene significado para ningún oyente hasta que la metáfora sea explicada por su creador o interpretada por alguien más. Pero antes de

que esto suceda, la metáfora se encuentra en un plano en donde es creada por el lenguaje mas aún no forma parte de él en cuanto a los significados, intenciones o lo que quiera decir.

Cuando una metáfora es escuchada por un oyente por primera vez, toma la *prior theory* de éste por sorpresa. Pero, una vez que él interpreta la metáfora de manera correcta, la adapta por medio de su *passing theory* y la llega a entender y, asimismo, entiende la intención del autor. Cuando esto sucede, la metáfora cesa de ser una extensión del significado o del lenguaje mismo y forma a ser parte de ellos. La metáfora se vuelve parte del uso convencional del lenguaje y se mueve libremente a través de los idiolectos de las diferentes comunidades lingüísticas que la entienden. Al suceder esto, la metáfora deja de ser metáfora y se vuelve parte del convenio del lenguaje de un idiolecto.

Los convenios suceden en el lenguaje cuando una comunidad lingüística establecen su idiolecto a partir de cómo entienden e interpretan los significados de las palabras que usan. Todas las palabras utilizadas por todos los miembros de una comunidad lingüística tienen un significado tácito, es decir, toda persona que participe de este idiolecto entenderán a todos los demás miembros sin tener que preguntar qué quiere decir. El convenio permite que las personas den por entendido lo que los demás miembros del idiolecto tienen que decir sin tener que buscar alguna reinterpretación de lo que hayan dicho.

Cuando se establece un convenio en una sociedad, se establecen los parámetros de la comunicación basados en un aspecto del lenguaje. Lo que esto quiere decir es que a pesar de haber un lenguaje estándar que cumpla con todas las reglas gramaticales de un lenguaje, cada comunidad lingüística que use este idioma escogerá expresarse de una manera diferente. No toda comunidad lingüística responde al mismo convenio a pesar de utilizar el mismo idioma.

Esto se debe a que la formación de idiolectos proviene del uso y la intención que se le dan a las palabras y sus significados. Como he explicado anteriormente, las personas aprenden palabras nuevas en diferentes situaciones y esto afecta cómo entienden y usan la palabra en futuras ocasiones. Ya que toda persona aprende una palabra o la entiende de manera diferente, entonces podemos decir que el lenguaje varía de persona en persona y

que cada uno tiene una idiosincrasia. Pero estas idiosincrasias se juntan para formar lo que llamamos idiolecto. Y visto que varios participan en los idiolectos, se comienzan a establecer convenios que permiten la fácil y rápida interpretación con otros miembros.

Si bien dentro de un mismo idiolecto hay varias interpretaciones que varían por idiosincrasias, esto no elimina la idea de la convención porque ésta es parte de una comunidad lingüística. Cada miembro de una comunidad crece en un ambiente parecido al de otros miembros de la misma comunidad. El simple hecho de compartir experiencias similares le permite otorgar significados parecidos a las mismas palabras las cuales, una vez interpretadas y reinterpretadas por las teorías de Davidson, llevan a formar un convenio porque toda persona posee una *prior theory* capaz de interpretar a los demás miembros de su comunidad.

De igual forma que varias idiosincrasias llevan a la formación de idiolectos; varios idiolectos llevarán a la formación de dialectos, lenguajes e idiomas porque cada idiolecto presenta una cara del idioma que todos hablan. Como expliqué en el tercer capítulo, a pesar de que en España y Latinoamérica se habla el español, cada región presenta una variación regional del español, y asimismo, dentro de cada región, habrá varias comunidades y grupos y familias que presentarán inclusive más variaciones para la interpretación de palabras y significados.

Lo que esto quiere decir en última instancia es que los convenios se establecen a raíz de como un grupo de personas decide interpretarse. La interpretación a su vez se obtiene buscando el significado y la intención de los hablantes al comunicarse con ciertas palabras. En este último capítulo, se puede apreciar, entonces, que toda diferente parte del lenguaje contribuye a la formación de un lenguaje tan personal que nadie más que el propio hablante puede saber con precisión lo que quiere decir; y, al mismo tiempo, que todas estas diferentes idiosincrasias pueden llevar a la creación de un lenguaje mucho más grande.



Bibliografía

- ALSTON, William P., *Philosophy of Language*, Englewood Cliffs: Prentice Hall, Inc., 1965
- AUSTIN, John L., *How To Do Things With Words*, Cambridge, Harvard University Press, 1975
- BLACKBURN, Simon, *Spreading the Word*, Oxford: Oxford University Press, 2004
- DAVIDSON, Donald , *Inquiries into Truth and Interpretation*, New York: Oxford University Press, 2001
- DAVIDSON, Donald, *Truth, Language and History*, New York: Oxford University Press, 2005
- DAVIDSON, Donald, *The Social Aspect of Language en Truth, Language and History*, New York: Oxford University Press, 2005
- LOCKE, John, *Essay Concerning Human Understanding*, Oxford: Oxford University Press
- PEIRCE, Charles S., *The Essential Writings*, New York: Prometheus Books, 1998
- QUINTANILLA, Pablo, *Metáfora e Interpretaciónen Donald Davidson en Areté: Volumen VII, N°1*, 1995